



# Asamblea General

Vigésimo quinto período extraordinario de sesiones

*Documentos Oficiales*

**1<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 6 de junio de 2001, a las 9.00 horas  
Nueva York

*Presidente:* Sr. Holkeri ..... (Finlandia)

*Se abre la sesión a las 9.05 horas.*

## Tema 1 del programa provisional

### Apertura del período de sesiones por el Presidente de la delegación de Finlandia

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): Declaro abierto el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para realizar un examen y una evaluación generales de la aplicación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II).

## Tema 2 del programa provisional

### Minuto de silencio dedicado a la oración o la meditación

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): Invito ahora a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio dedicado a la oración o la meditación.

*Los representantes guardan un minuto de silencio.*

### Homenaje a la memoria de los fallecidos Reyes del Reino de Nepal, Su Majestad el Rey Birendra Bir Bikram Shah Dev y Su Majestad el Rey Dipendra Bir Bikram Shah Dev

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): La Asamblea General rendirá homenaje a la memoria de los fallecidos Reyes del Reino de Nepal, Su Majestad

el Rey Birendra Bir Bikram Shah Dev y su Majestad el Rey Dipendra Bir Bikram Shah Dev.

En nombre de la Asamblea General expreso nuestras más profundas y sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de Nepal y a sus afligidas familias.

Invito a los miembros de la Asamblea General a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria de los fallecidos Reyes.

*Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.*

### Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas (A/S-25/4)

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): De conformidad con la práctica establecida, quisiera señalar a la atención de la Asamblea General el documento A/S-25/4, que contiene una carta dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Secretario General, en la que informa a la Asamblea de que 18 Estados Miembros están en mora en el pago de sus cuotas financieras a las Naciones Unidas, con arreglo a lo dispuesto en el Artículo 19 de la Carta.

Quisiera recordar a las delegaciones que, con arreglo al Artículo 19 de la Carta,

“El Miembro de las Naciones Unidas que esté en mora en el pago de sus cuotas financieras para los gastos de la Organización no tendrá voto en la Asamblea General cuando la suma adeudada

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



sea igual o superior al total de las cuotas adeudadas por los dos años anteriores completos.”

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma debida nota de la información contenida en el documento A/S-25/4?

*Así queda acordado.*

### **Tema 3 del programa provisional**

#### **Credenciales de los representantes en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General**

##### **a) Nombramiento de los miembros de la Comisión de Verificación de Poderes**

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): En el artículo 28 del reglamento se dispone que al principio de cada período de sesiones la Asamblea General nombrará, a propuesta del Presidente, una Comisión de Verificación de Poderes que estará integrada por nueve miembros.

De conformidad con los precedentes establecidos, y como ha recomendado la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la Comisión de Verificación de Poderes del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones tendrá la misma composición que la del quincuagésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea, a saber, las Bahamas, China, el Ecuador, Gabón, Irlanda, Mauricio, la Federación de Rusia, Tailandia y los Estados Unidos de América.

Si no hay objeciones, entenderé que la Comisión de Verificación de Poderes queda constituida de esta manera.

*Así queda acordado.*

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): A este respecto, me permito señalar a la atención de los miembros de la Asamblea la nota verbal del Secretario General de fecha 16 de abril de 2001, en la que el Secretario General manifestaba que debían expedirse credenciales para todos los representantes ante el período extraordinario de sesiones, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 27 del reglamento de la Asamblea General.

En consecuencia, insto a todos los miembros a que envíen cuanto antes al Secretario General las credenciales de sus representantes.

### **Tema 4 del programa provisional**

#### **Elección del Presidente**

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): La Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio para el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea recomienda que el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones se celebre bajo la presidencia del Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo quinto período ordinario de sesiones, el Sr. Harri Holkeri, de Finlandia.

Entiendo que la Asamblea desea elegir por aclamación al Sr. Holkeri Presidente de la Asamblea General en su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones.

*Así queda acordado.*

**El Presidente provisional** (*habla en inglés*): Quiero expresar mi sincera felicitación al Excmo. Sr. Harri Holkeri y lo invito a ocupar la Presidencia.

Pido al Jefe de Protocolo que acompañe al Presidente hasta el estrado.

*El Sr. Harri Holkeri ocupa la Presidencia.*

#### **Declaración del Sr. Harri Holkeri, Presidente de la Asamblea General en su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tengo el gran gusto de darles la bienvenida a todos ustedes al vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En primer lugar, deseo darles las gracias al Sr. Kimmo Sasi, Ministro de Comercio Exterior de la República de Finlandia, por presidir la apertura de esta sesión, previo a mi elección para este cargo. La elección unánime que han hecho de mí es un gran honor y motivo de mi mayor agradecimiento. Hago el firme compromiso de vigilar que el período de sesiones se vea coronado por el éxito.

Vivimos en un mundo que se urbaniza. Podemos decir que estamos al inicio de un milenio de índole urbana. Hace menos de un año, los líderes del mundo se reunieron acá, en este mismo Salón, en la Cumbre del Milenio, y manifestaron su firme compromiso de lograr un mejoramiento significativo en las vidas de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios de tugurios

urbanos para el año 2020. También tomaron la resolución de disminuir la pobreza en un 50% para el año 2015. Los barrios de tugurios y la pobreza caminan de la mano. Por lo tanto, al esforzarnos por mejorar la vivienda urbana, nos esforzamos por reducir la pobreza.

Hace cinco años, en Estambul, en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, la comunidad mundial se reunió y discutió sobre la manera de hacer frente a las demandas físicas, económicas, sociales y ambientales que van en aumento en un mundo que rápidamente se urbaniza. El Programa de Hábitat constituye la expresión del sentido común colectivo de dicha Conferencia, que es un llamamiento mundial a la acción a todos los niveles para mejorar las condiciones y la calidad de vida en las ciudades, pueblos y aldeas del mundo.

El meollo del Programa de Hábitat es garantizar techo adecuado para todos y lograr que los asentamientos humanos sean más seguros, sanos y más acogedores, equitativos y productivos. El Programa de Hábitat también le presta atención al fomento de la igualdad de género y a la potenciación de las mujeres como medios eficaces para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades, y estimular el desarrollo sostenible y el bienestar de la gente.

En su resolución 52/190, la Asamblea General tomó la decisión de celebrar este período extraordinario de sesiones para revisar y evaluar el adelanto logrado en la aplicación del Programa de Hábitat. ¿Qué hemos conseguido en los cinco años desde que se celebró la reunión de Estambul a los niveles local, regional e internacional? ¿Qué necesitamos hacer en el futuro?

En los meses precedentes, durante la etapa preparatoria de este período de sesiones, salieron a luz muchas ideas importantes e innovadoras a través del proceso preparatorio de las regiones. Este período extraordinario de sesiones es innovador en su estructura. Por primera vez, contamos con un Comité Temático para compartir las experiencias de distintas partes del mundo y aprender unas de otras. En el programa de ese comité tendremos la oportunidad de escuchar ejemplos de la forma en que se pusieron en práctica muchas cuestiones y numerosos aspectos importantes que se relacionan con la vivienda, el desarrollo social y la erradicación de la pobreza, la gestión ambiental, el buen gobierno, estrategias eficaces para el desarrollo urbano y el financiamiento del mismo.

En el desarrollo de los gobiernos locales de los asentamientos humanos, la sociedad civil, los sindicatos, los centros académicos, los diversos grupos comunitarios y los parlamentarios son asociados importantes de la comunidad internacional y de los gobiernos, y me refiero a los asociados del Programa de Hábitat. Me complace indicar que muchos de estos asociados participan en este período extraordinario de sesiones. Tengo el convencimiento de que la gente y las asociaciones constituyen recursos importantes para la aplicación del Programa de Hábitat.

Con estas palabras de introducción, doy ahora la palabra al Secretario General de las Naciones Unidas, el Excmo. Sr. Kofi Annan.

### **Declaración del Secretario General**

**El Secretario General** (*habla en inglés*): La Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, cuyo quinto aniversario celebramos con este período extraordinario de sesiones, no fue un acontecimiento aislado. Fue parte integral de la serie de conferencias históricas celebradas por las Naciones Unidas durante el decenio de 1990. Aunque cada conferencia tuvo su tópico específico, estuvieron todas relacionadas entre sí y tenían un objetivo específico: proporcionar a los hombres, las mujeres y los niños de las ciudades y aldeas de todo el mundo la oportunidad de compartir la riqueza y las oportunidades de nuestros tiempos.

El mundo se encuentra en medio de una transformación histórica y radical no sólo en el modo en que la gente vive sino también en dónde vive. La mayor parte de la población mundial vive ahora en las ciudades y se espera que continúe el rápido aumento de la urbanización, especialmente en los países en desarrollo. Las ciudades siempre han sido las encrucijadas de los pueblos, las ideas y grandes fuentes de cultura e innovación. Hoy las zonas urbanas son las principales fuerzas motrices del desarrollo y de la mundialización.

No obstante con el cambio a las ciudades, muchas de las desigualdades y males de la sociedad se urbanizan también cada vez más. Dos terceras partes de las ciudades del mundo en desarrollo no disponen de plantas de tratamiento de aguas residuales. En países con economías en transición el 75% de los residuos sólidos se deposita en vertederos abiertos. Se aprecian fuertes contrastes en muchos lugares: tugurios sombríos junto a deslumbrantes rascacielos en

aglomeraciones urbanas, consumo desmesurado junto a grandes pirámides de desechos que amenazan el entorno y la salud humana y disparidades cada vez mayores entre el coste de la vivienda y la disponibilidad de ésta y entre los costos de la vivienda y los salarios que ofrecen los mercados laborales.

Al mismo tiempo, no debemos olvidar las necesidades de los asentamientos y las comunidades rurales. En cualquier caso, en los países en desarrollo la rápida tasa de urbanización se origina fundamentalmente por deficiencias anteriores en el desarrollo rural. De los más de 1.200 millones de pobres en el mundo, el 75% vive en zonas rurales. Si es que la humanidad debe contar con un futuro sostenible, debemos mejorar las vidas de los pobres dondequiera que se encuentren.

La conferencia celebrada en Estambul fue un intento de mostrar que, con la orientación adecuada, la urbanización puede ser una fuerza positiva para la reducción de la pobreza y el logro del desarrollo sostenible. A lo largo de los cinco años en que se ha aplicado el Programa de Hábitat se han destacado algunos aspectos.

Uno es la importancia de establecer asociaciones. Las dos terceras partes de las ciudades del mundo han establecido nuevas asociaciones entre el sector público y el privado en los últimos cinco años. La mayoría de los países han adoptado la política de la vivienda, entre otras, para que reflejen los principios convenidos a nivel internacional. Esas medidas no son sólo el resultado del esfuerzo de los Estados. Las autoridades locales, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones femeninas y otros grupos de la sociedad civil han hecho contribuciones importantes. Han difundido información, movilizado a la población y trabajado a favor del cambio.

Un segundo punto clave es la buena gestión urbana. Este es un requisito previo para una eficiencia económica y una administración eficaz. Una sociedad sana es aquella que le da a todos sus miembros la posibilidad de participar en las decisiones que afectan sus vidas. Un mejor gobierno urbano por ende significa una mayor democracia y autoridades locales más fuertes. En especial debemos reforzar la función de la mujer y garantizar que todos aquellos que tomen decisiones, hombres y mujeres, atiendan los temas que afectan a las mujeres, que son las heroínas anónimas de las zonas pobres urbanas.

Un tercer factor muy importante al que se enfrentan decenas de millones de familias urbanas es la falta de una permanencia segura. En algunos casos, las personas tienen viviendas pero no son propietarias de ellas y viven con el temor de desalojos forzados arbitrarios. Otros emprenden actividades comerciales sin tener licencia. Esta ausencia de protección y apoyo jurídico con frecuencia provoca el aumento del sector no estructurado permitiendo que las personas tengan comida sobre la mesa, pero inhibiendo su capacidad de obtener capital, atraer inversión y recibir servicios básicos, como el agua entre otros. Por consiguiente, debemos disminuir la inseguridad y fortalecer las infraestructuras jurídicas y de otra índole de las que dependen las comunidades con una base estable. Actuar en este sentido puede crear una riqueza considerable y proporcionar una vía de escape de la pobreza más amplia.

Las ciudades de todo el mundo enfrentan una larga lista de retos comunes, lo que significa que las naciones ricas y pobres deberían estar en condiciones de encontrar un terreno común. Sin embargo, no se logrará el progreso si no hay liderazgo. En este momento es cuando ustedes intervienen: ustedes los ministros y los alcaldes a cargo de la política urbana; ustedes las organizaciones no gubernamentales, los grupos femeninos y otros integrantes de la sociedad civil. Todos ustedes, cada cual a su manera, son dirigentes que deben responder a los habitantes de los tugurios, las *favelas* (zonas de extrema pobreza), los guetos, los barrios de viviendas precarias y los asentamientos ilegales de todo el mundo.

La vivienda con frecuencia es un aspecto que se desatiende en el desarrollo económico y social. El reto que enfrentamos en este período extraordinario de sesiones es crear un ímpetu duradero para actuar entorno a los temas de la vivienda. Si este período de sesiones cumple su cometido, ustedes adoptarán las medidas que sean necesarias no sólo para aplicar el Programa de Hábitat, sino también la Declaración del Milenio en la cual los líderes de todo el mundo se comprometieron a mejorar significativamente la vida de al menos 100 millones de habitantes de los barrios de tugurios para 2020. También tienen la oportunidad de contribuir a la próxima Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Johannesburgo el próximo año.

El mundo ha iniciado el milenio urbano. Respondamos positivamente a sus numerosos retos. Les deseo

a todos un período de sesiones muy estimulante y provechoso.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

## **Tema 5 del programa provisional**

### **Informe de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para realizar un examen y una evaluación generales de la aplicación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) (A/S-25/2)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Presidente del comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el Sr. Germán García Durán, de Colombia.

**Sr. García Durán** (Colombia) (Presidente del comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General): Es para mí un gran honor y placer presentar a la Asamblea General en su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones el informe de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre una revisión y evaluación generales de la implementación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), como está contenido en el documento A/S-25/2.

Este período extraordinario de sesiones nos proporciona la oportunidad de revisar y evaluar el progreso hecho en la implementación del Programa de Hábitat e identificar acciones adicionales que guíen a los gobiernos y a otros actores relevantes en el propósito de convertir las promesas en acciones.

Esta es realmente una enorme responsabilidad histórica que todos compartimos.

La Comisión de Asentamientos Humanos, actuando como comité preparatorio del período extraordinario de sesiones, ha venido trabajando diligentemente para asegurar que el período de sesiones contribuya en realidad a hacer avanzar el Programa de Hábitat. El comité preparatorio inició sus actividades en mayo de 1999, siguiendo las provisiones generales de la Asamblea General, en su resolución 53/180.

Un período de sesiones de organización del comité preparatorio tuvo lugar en mayo de 1999, durante el 17° período de sesiones de la Comisión. La presente Mesa Directiva y el comité preparatorio fueron elegidos para un término que comprendía todo el período preparatorio.

En el nivel nacional, se exhortó a los gobiernos a organizar comités nacionales sobre Hábitat para coordinar el proceso de preparación de los informes nacionales. Me complace informar que los 96 informes nacionales que han sido recibidos indican que se ha alcanzado un enorme progreso en cumplir los compromisos, pero que acciones más efectivas son necesarias en todas las áreas.

El primer período de sesiones sustantivo del comité preparatorio tuvo lugar en Nairobi, en mayo de 2000 y en él se consideró lo siguiente: el alcance del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas; los preparativos locales, nacionales y regionales para el período extraordinario de sesiones; el papel de las autoridades locales, otros asociados y organizaciones y organismos pertinentes de las Naciones Unidas en el proceso de revisión y evaluación; y la preparación de un proyecto de declaración.

Al final del período de sesiones se pidió que la Secretaría preparara un primer proyecto de "Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio".

En el nivel regional, Hábitat y las comisiones económicas regionales conjuntamente organizaron cinco reuniones regionales, de septiembre a noviembre de 2000. En cuatro de las reuniones regionales se adoptaron declaraciones, mientras que una reunión regional concluyó con una estrategia para la implementación del Programa de Hábitat.

Reuniones entre organismos sobre la implementación coordinada del Programa de Hábitat por el sistema de las Naciones Unidas tuvieron lugar en Nueva York y Nairobi.

Con el objeto de consultar a los Estados Miembros, la Secretaría organizó una reunión de un grupo de expertos, en noviembre de 2000, con la contribución financiera del Gobierno de Suecia y el apoyo de la ciudad de Vasteras, en Suecia. Todos los Estados miembros de la Comisión de Asentamientos Humanos, así como las asociaciones internacionales, autoridades locales y organizaciones no gubernamentales relevantes

fueron invitadas. Una reunión de los asociados en la implementación del Programa de Hábitat tuvo lugar en Nairobi, en febrero de 2001, con anterioridad al segundo período de sesiones sustantivo del comité preparatorio y cerca de 300 nuevos Asociados del Programa de Hábitat fueron acreditados al período extraordinario de sesiones durante el segundo período de sesiones sustantivo del comité preparatorio.

El proyecto de Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio fue considerado en el segundo período de sesiones sustantivo del comité preparatorio. La mayoría de los párrafos fueron adoptados por consenso, con la excepción de los párrafos 8, 24, 33, 34, 37, 42 y 49, que en forma parcial o total estaban entre paréntesis. Después de consultas informales, llevadas a cabo en esta semana, se han reducido a únicamente cinco, los párrafos con paréntesis y se ha avanzado enormemente hacia acuerdos sobre estos últimos.

Por consiguiente, continuaremos con nuestras deliberaciones en el Comité Plenario de este período extraordinario de sesiones para llegar a acuerdos definitivos sobre estos asuntos que requerirán genuina voluntad política y decisiones políticas responsables, en un espíritu de asociación y cooperación, que es el espíritu de Estambul, y sinceramente espero que todos los que participen en este período extraordinario de sesiones contribuyan enorme y sustantivamente a este proceso.

En el segundo período de sesiones del comité preparatorio también se revisó el proyecto de informe de la Directora Ejecutiva sobre la implementación del Programa de Hábitat. La versión revisada de este informe sobre la revisión y evaluación de los progresos hechos en la implementación del Programa de Hábitat figura en los documentos A/S-25/3 y A/S-25/3/Add.1 que la Asamblea tiene a su disposición. En este informe amplio se toman en total consideración los comentarios hechos por las delegaciones durante el segundo período de sesiones sustantivo del comité preparatorio y se sintetizan los informes nacionales recibidos por el Centro. Así, este informe constituye el documento principal para este período de sesiones.

Los debates intensos trajeron como resultado la decisión del segundo período de sesiones sustantivo del comité preparatorio en relación con el establecimiento de un comité temático. Este comité representa una innovación en las Naciones Unidas y fue seguidamente

aprobado mediante la resolución 55/246 de la Asamblea General, de 21 de marzo de 2001.

El comité preparatorio también adoptó cuatro decisiones: arreglos en relación con la acreditación de los socios del Programa de Hábitat para el período extraordinario de sesiones, arreglos adicionales en relación con otras acreditaciones al período extraordinario de sesiones de estos socios del Programa de Hábitat, y el proceso preparatorio del comité temático, así como las recomendaciones del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

El proceso preparatorio, aunque difícil en ocasiones, fue transparente y amplio y permitió la participación de todos los Estados Miembros y observadores, así como también de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y los Asociados de organizaciones no gubernamentales y miembros de la sociedad civil.

En conclusión, quisiera finalmente presentar mis agradecimientos por el trabajo consagrado y las contribuciones de mis colegas en la Mesa Directiva y por la secretaria de Hábitat, que han hecho inmensos sacrificios en el curso del período de negociación. Ellos han constituido un equipo realmente esforzado y estoy convencido de que continuarán su trabajo excelente en el Comité Especial Plenario de este período extraordinario de sesiones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General por su declaración. La Asamblea General le agradece, al igual que a quienes participaron en el comité preparatorio, sus esfuerzos por lograr que este período extraordinario de sesiones tuviera un buen comienzo.

## **Tema 6 del programa provisional**

### **Organización del período de sesiones**

#### **Proyecto de decisión II (A/S-25/2, párr. 62)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Invito a los miembros a pasar a considerar el proyecto de decisión II recomendado por la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en el párrafo 62 de su informe, que figura en el documento A/S-25/2.

El proyecto de decisión II se titula "Disposiciones relativas a la organización del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General".

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea aprobar el proyecto de decisión II?

*Queda aprobado el proyecto de decisión II.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Teniendo presente la decisión que acaba de adoptar la Asamblea General en relación con las recomendaciones de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones se celebrará de acuerdo con las siguientes disposiciones.

Los Vicepresidentes del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General serán los Vicepresidentes de la Asamblea General en su quincuagésimo quinto período ordinario de sesiones. Los Vicepresidentes del quincuagésimo quinto período ordinario de sesiones son los representantes de los siguientes Estados Miembros: Belarús, Bhután, Burkina Faso, China, las Comoras, El Salvador, Francia, el Gabón, Guinea, Haití, Kuwait, Maldivas, Mozambique, la Federación de Rusia, Suriname, Túnez, Turquía, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América, Uzbekistán y el Yemen.

Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea General desea elegir por aclamación a los representantes de esos Estados Vicepresidentes del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En lo que respecta a los Presidentes de las seis Comisiones Principales del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, los Presidentes de las Comisiones Principales del quincuagésimo quinto período ordinario de sesiones actuarán en ese mismo carácter.

Por consiguiente, me permito informar a la Asamblea de que los Presidentes de las Comisiones Principales de este período extraordinario de sesiones son los siguientes: el Presidente de la Primera Comisión, U Mya Than, de Myanmar; el Presidente de la

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión), el Sr. Matia Mulumba Semakula Kiwanuka, de Uganda; el Presidente de la Segunda Comisión, el Sr. Alexandru Niculescu, de Rumania; el Presidente de la Tercera Comisión, la Sra. Yvonne Gittens-Joseph, de Trinidad y Tabago; el Presidente de la Quinta Comisión, el Sr. Gert Rosenthal, de Guatemala; y el Presidente de la Sexta Comisión, el Sr. Mauro Politi, de Italia.

Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea decide elegir por aclamación a esos representantes Presidentes de las Comisiones Principales del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En lo que respecta a la Primera Comisión, en ausencia de su Presidente, el Sr. Abdelkader Medsdoua, de Argelia, Vicepresidente de la Primera Comisión, actuará en calidad de Presidente de la Comisión durante el período extraordinario de sesiones.

En lo que respecta a la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión), en ausencia de su Presidente, el Sr. Patrick Albert Lewis, de Antigua y Barbuda, Vicepresidente de la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión), actuará en calidad de Presidente de la Comisión durante el período extraordinario de sesiones.

En lo que respecta a la Sexta Comisión, en ausencia de su Presidente, el Sr. Marcelo Vázquez, del Ecuador, Vicepresidente de la Sexta Comisión, actuará en calidad de Presidente de la Comisión durante el período extraordinario de sesiones.

Al aprobar las recomendaciones de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la Asamblea estableció un comité especial plenario que habrá de designarse Comité Especial Plenario del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

De acuerdo con las recomendaciones del comité preparatorio que acaba de aprobar la Asamblea General, el Presidente del Comité Especial Plenario será miembro pleno de la Mesa del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

En cuanto a la elección del Presidente del Comité Especial Plenario, el comité preparatorio recomienda que su Presidente, el Sr. Germán García Durán, de Colombia, actúe en esa misma calidad en el Comité Especial Plenario.

Entiendo que la Asamblea desea elegirlo por aclamación Presidente del Comité Especial Preparatorio de su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General y en el mío propio felicito al Sr. Germán García Durán y le deseo éxito en el cumplimiento de las importantes y abrumadoras funciones que deberá asumir.

Al aprobar las recomendaciones de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la Asamblea General estableció un comité temático que habrá de designarse Comité Temático del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones.

De acuerdo con las recomendaciones del comité preparatorio que acaba de aprobar la Asamblea General, el Presidente del Comité Temático será miembro pleno de la Mesa de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio para el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

En cuanto a la elección del Presidente del Comité Temático, quiero informar a la Asamblea de que el Sr. Slaheddine Belaid, de Túnez, ha sido propuesto como Presidente del Comité Temático.

Entiendo que la Asamblea desea elegirlo por aclamación Presidente del Comité Temático de su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General y en el mío propio felicito al Sr. Slaheddine Belaid y le deseo éxito en el cumplimiento de las importantes funciones que deberá asumir.

Ha quedado plenamente constituida la Mesa del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

Pasamos ahora a las cuestiones relativas a la participación en los trabajos del período extraordinario de sesiones de los oradores que no representan a Estados Miembros.

Sobre la base de la decisión que acaba de adoptar la Asamblea General, los observadores pueden formular declaraciones en el debate en las sesiones plenarias. Las organizaciones y entidades que hayan recibido una invitación permanente a participar como observadores de los períodos de sesiones y en los trabajos de la Asamblea General pueden participar en el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones como observadores. Los Estados miembros de los organismos especializados de las Naciones Unidas que no son Miembros de las Naciones Unidas podrán participar en calidad de observadores en los trabajos de la Asamblea General en su vigésimo quinto período extraordinario de sesiones.

Podrán participar en el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones en calidad de observadores los miembros asociados siguientes: Samoa Americana, Anguila, Aruba, las Islas Vírgenes Británicas, el Commonwealth de las Islas Marianas del Norte, las Islas Cook, la Polinesia Francesa, Guam, Montserrat, Antillas Neerlandesas, Nueva Caledonia, Niue, Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos.

Sujeto al reglamento de la Asamblea General, las entidades del sistema de las Naciones Unidas, con inclusión de programas, fondos, organismos especializados y comisiones regionales, con conocimientos expertos específicos en el tema del período extraordinario de sesiones, pueden participar en el debate del plenario, siempre que estén representados al más alto nivel. Pueden formular también declaraciones los representantes del sistema de las Naciones Unidas en el Comité Especial Plenario y en el Comité Temático.

De conformidad con la decisión que la Asamblea General acaba de tomar, los representantes de autoridades locales, de las organizaciones no gubernamentales y de otros asociados del Programa de Hábitat pueden formular declaraciones en el Comité Especial Plenario y en el Comité Temático. Según el período de tiempo disponible, un número limitado de representantes de autoridades locales, de organizaciones no gubernamentales y de otros asociados del Programa Hábitat pueden formular declaraciones en el plenario. A este respecto, se le pidió al Presidente de la Asamblea General que presente la lista de asociados del Programa



Hábitat seleccionados a los Estados Miembros para aprobación y que vele por que la selección de los oradores se realice sobre una base igualitaria y transparente, teniendo en cuenta la representación geográfica y la diversidad de los asociados del Programa de Hábitat. A este respecto, los miembros recordarán mi carta de fecha 1º de junio de 2001 dirigida a todos los Representantes Permanentes.

Teniendo en cuenta la información adicional que ha proporcionado la Secretaría, quisiera proponer ahora a la Asamblea General los siguientes 11 asociados del Programa de Hábitat seleccionados: *African Centre for Empowerment, Gender and Advocacy*; *Global Parliamentarians for Habitat* (Grupo Mundial de Parlamentarios para el Hábitat); *Grassroots Organizations Operating Together in Sisterhood*; la Coalición Internacional Hábitat; *Habitat Professional Forum*; la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres; *NGO Committee on Human Settlements*; *Society for the Promotion of Area Resources Centres/Asia Women and Shelter Network*; la Red de la Mujer y la Vivienda, Región de América Latina y el Caribe; la Asociación Mundial de Ciudades y Autoridades Locales; y Jóvenes para Hábitat.

¿Puedo considerar que la Asamblea está de acuerdo de que los representantes de estos 11 asociados del Programa de Hábitat seleccionados puedan formular declaraciones en el debate en el plenario del período extraordinario de sesiones?

*Así queda aprobado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Por lo tanto se agregarán esas 11 organizaciones a la lista de oradores, y sus declaraciones estarán limitadas a cinco minutos.

Al aprobar las recomendaciones de la Comisión de Asentamientos Humanos constituida en comité preparatorio, la Asamblea General ha tomado la decisión de que los dos últimos oradores en cada sesión plenaria, con excepción de la primera y la última, serán: participantes que no sean Estados Miembros, la Santa Sede, Suiza y Palestina, siempre que estén representados al más alto nivel. A este respecto, además de la carta que dirigí a los Representantes Permanentes, y teniendo en cuenta la información adicional proporcionada por la Secretaría, sugiero a los Miembros a los siguientes oradores para que hagan uso de la palabra en el orden ya decidido. Para la sesión plenaria de esta tarde, sugiero al Director Ejecutivo del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

(Hábitat) y al Presidente de la Asociación Mundial de Ciudades y Autoridades Locales. Para la sesión plenaria que se celebrará el jueves, 7 de junio, por la mañana, los oradores que sugiero son el Presidente de *Habitat Professional Forum* y al Presidente del Grupo de Parlamentarios para Hábitat. Para la sesión plenaria del jueves por la tarde, al Director Ejecutivo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y al Jefe del *NGO Committee on Human Settlements*. Finalmente, en la sesión plenaria del viernes, 8 de junio, por la mañana, al Director del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y al Presidente de la *Grassroots Organizations Operating Together in Sisterhood*.

Considero que la Asamblea General hace suya la lista de los 8 oradores en el orden acordado.

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera recordar a los representantes que las declaraciones que se formulen en el debate en sesiones plenarias no deberán exceder de cinco minutos. De conformidad con la decisión que acaba de adoptar la Asamblea General, se celebrarán seis sesiones plenarias en el transcurso de tres días, con dos sesiones diarias: desde las 9.00 horas hasta las 13.00 horas y desde las 15.00 horas hasta las 19.00 horas. Me permito informar a los miembros de que tengo la intención de comenzar puntualmente las sesiones plenarias a las 9.00 horas y a las 15.00 horas. A este respecto, quisiera asegurar a la Asamblea que llegaré puntualmente para presidir la sesión a la hora fijada. Espero sinceramente que todas las delegaciones hagan un esfuerzo especial para cooperar en este sentido.

En lo que respecta a la duración de las declaraciones en el debate en sesiones plenarias quisiera recordar a los representantes que, teniendo presente la decisión que acaba de adoptar la Asamblea, las declaraciones que se formulen en el debate no deberán exceder de cinco minutos. En relación con el límite de las declaraciones se ha instalado un dispositivo de luces en la tribuna de los oradores, que funciona de la siguiente manera: se encenderá una luz verde al comienzo de la declaración del orador, se encenderá una luz anaranjada 30 segundos antes de que se cumplan los cinco minutos y se encenderá una luz roja al terminar los cinco minutos. Quisiera pedir a los oradores que hagan uso de la palabra en el debate en sesiones plenarias que presten su cooperación, respetando el límite

establecido para formular las declaraciones, de modo que todos los representantes inscritos tengan derecho a ser escuchados.

Quisiera señalar ahora a la atención de los representantes una cuestión relativa a la participación de Palestina, en su calidad de observadora en los períodos de sesiones y los trabajos de la Asamblea General. Los miembros recordarán la resolución 52/250 de la Asamblea General, de 7 de julio de 1998, y su anexo, así como la nota del Secretario General que figura en el documento A/52/1002, en la que se esboza lo que entiende el Secretario General sobre la aplicación de las modalidades que figuran en el anexo de esa resolución.

Quisiera señalar a la atención de los representantes, en particular, el párrafo 6 del anexo de la resolución 52/250, que dice lo siguiente con respecto al derecho de Palestina:

“El derecho de hacer intervenciones, para lo cual bastará que el Presidente de la Asamblea General formule una explicación o haga referencia a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General una sola vez al comienzo de cada período de sesiones de la Asamblea.”

Por consiguiente, en el vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el observador de Palestina participará en los trabajos de la Asamblea General, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 3237 (XXIX) de la Asamblea General, de 22 de noviembre de 1974, en la resolución 43/177, de 15 de diciembre de 1988, y en la resolución 52/250, de 7 de julio de 1998, sin que sea necesario formular ninguna otra explicación preliminar a ninguna de las intervenciones de Palestina en el presente período extraordinario de sesiones.

### **Tema 7 del programa provisional**

#### **Aprobación del programa**

**El Presidente** (*habla en inglés*): El programa provisional del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General figura en el documento A/S-25/1, y en el párrafo 62 de su informe, que figura en el documento A/S-25/2 el comité preparatorio recomienda su aprobación como proyecto de decisión I.

A fin de agilizar su trabajo, la Asamblea tal vez desee examinar el programa provisional directamente

en sesión plenaria, sin remitirlo a la Mesa de la Asamblea General.

¿Puedo considerar que la Asamblea General está de acuerdo con este procedimiento?

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): ¿Puedo entonces considerar que la Asamblea General desea aprobar el programa provisional que figura en el documento A/S-25/1?

*Así queda acordado.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En cuanto a la asignación de los temas, de conformidad con la decisión tomada por la Asamblea General, si bien todos los temas quedan asignados a las sesiones plenarias, los temas 8, 9 y 10 también se han asignado al Comité Especial Plenario del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones para que los examine, en la inteligencia de que el debate sobre esos temas tendrá lugar en sesiones plenarias.

### **Tema 8 del programa**

#### **Examen y evaluación de los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Hábitat**

**Nota del Secretario General** (A/S-25/3 y Add.1)

### **Tema 9 del programa**

#### **Nuevas medidas e iniciativas para superar los obstáculos a la aplicación del Programa de Hábitat**

### **Tema 10 del programa**

#### **Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy la palabra al Excmo. Sr. Gennady Novitsky, Viceprimer Ministro de Belarús.

**Sr. Novitsky** (Belarús) (*habla en ruso*): La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en 1996, señaló a la atención de la comunidad internacional el problema de las ciudades. Durante el presente período extraordinario de sesiones de la Asamblea General le damos mucha importancia al examen de la forma en que las recomendaciones de esa Conferencia están siendo aplicadas. Esto es de importancia especial en virtud de los preparativos y la realización de la

Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sostenible, que se celebrará en septiembre de 2002.

Nuestra delegación respalda plenamente el informe del Director Ejecutivo del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y las recomendaciones que se le hicieron a todos los participantes en el proceso mundial de participar en los esfuerzos por alcanzar el desarrollo sostenible. Debemos dar prioridad al desarrollo de la legislación nacional adecuada.

En la etapa actual de su desarrollo, Belarús está colocando los cimientos de una economía de mercado socialmente orientada. Belarús tiene una gran capacidad industrial, agrícola e intelectual. Nuestro país desempeña cada vez más una función importante de encarar los desafíos de la comunidad mundial, con miras a lograr los objetivos del desarrollo sostenible. Desde 1992 Belarús ha estado desarrollando una reforma en materia de vivienda, con el objetivo de garantizarle a nuestros ciudadanos su derecho constitucional a adquirir propiedades y construir, reconstruir o alquilar viviendas.

A fin de resolver los problemas del desarrollo integral de los asentamientos humanos a la luz de las recomendaciones del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, hace cinco años establecimos en Belarús una comisión nacional para desarrollar los asentamientos humanos basada en la asociación entre el gobierno central y los gobiernos regionales y locales. La Comisión busca fortalecer la base económica de las ciudades, proporcionar vivienda a todos los que la necesiten, mejorar las redes de comunicación y proteger el medio ambiente.

La Comisión ha elaborado un documento básico para la planificación urbana —un plan del Estado para la organización territorial, a nivel nacional, de la República de Belarús. Este plan nacional para la República fue apoyado por nuestro Gobierno en 2000. De conformidad con el plan, nuestra República ha formulado y desarrolla una estrategia dirigida a construir una nueva generación de casas. Esa estrategia consiste en el mejoramiento de la calidad de las viviendas. Estamos utilizando nuevos métodos de construcción y mejores materiales de construcción, por lo que la calidad de las nuevas viviendas ha aumentado significativamente.

Una nueva esfera muy promisorio es la reconstrucción integral de zonas residenciales por medio del aumento de la densidad. Estamos generando un fondo

para la vivienda pública y construyendo nuevos apartamentos de alta calidad.

Al hacer un resumen de los trabajos realizados por la Comisión hasta el momento, podemos decir que hemos tenido éxito en maximizar la cooperación entre los órganos de diversas dependencias a niveles diferentes. De hecho, la Comisión ayuda a generar las condiciones necesarias para el desarrollo sostenible de los poblados de nuestra República.

El accidente de Chernobyl constituyó un problema enorme para nuestro país y fue causa de daños tremendos. Cerca del 70% de las precipitaciones radiactivas después de la explosión cayó sobre Belarús. Como consecuencia, nos vimos obligados a aislar 485 asentamientos y a reasentar a 135.000 personas. Tuvimos que construir 65.000 apartamentos y casas para alojar a esta gente.

El daño total que la catástrofe de Chernobyl le causó a Belarús, según algunas estimaciones, fue de 235.000 millones de dólares estadounidenses, una suma 30 veces mayor que el presupuesto nacional de Belarús de 1985. En forma muy evidente, la escala de la carga radiactiva no guarda ninguna proporción con los fondos que tenemos disponibles. Por lo consiguiente, esperamos observar una cooperación ampliada del sistema de las Naciones Unidas para tratar de minimizar las consecuencias de ese horrendo desastre producido por seres humanos en el siglo XX.

Permítaseme informar a la Asamblea acerca de algunas de las medidas nacionales que han sido emprendidas por Belarús a fin de estar preparados para este foro internacional.

En primer lugar, se le asignó a la comisión nacional la función de comité preparatorio. En segundo lugar, se examinaron las recomendaciones del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) sobre la recolección y el análisis de la información sobre los asentamientos humanos en los últimos cinco años, a fin de preparar los informes nacionales. En tercer lugar, elaboramos un informe nacional entre organismos que reflejara la situación, los problemas y las tendencias de desarrollo de las ciudades de nuestra República.

Esperamos que la información proporcionada, que es tanto analítica como orientada hacia el futuro, sea incluida en el informe mundial como parte del panorama general de la urbanización a través del mundo.

Para terminar, permítaseme tomar nota de la contribución hecha por las Naciones Unidas, especialmente por la Comisión de Asentamientos Humanos, al proceso del desarrollo sostenible de las ciudades lo que encomiamos. Quisiera en especial señalar los trabajos efectuados por la secretaría de la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi, en la preparación de este período extraordinario de sesiones.

También permítaseme aprovechar esta oportunidad para manifestar mi agradecimiento a los expertos de Hábitat por lo que han hecho en Belarús. Ellos nos han ayudado a preparar y desarrollar un numeroso grupo de proyectos y programas específicos. Permítaseme también expresar la esperanza de que el objetivo del desarrollo sostenible de los asentamientos humanos sea fomentado por la declaración sobre las ciudades y otros asentamientos en el nuevo milenio, durante el período extraordinario de sesiones.

Estamos convencidos de que es importante mantener y extender un tipo equilibrado y coherente de cooperación internacional dentro del marco de este importante documento. Además, se deben tomar en cuenta los intereses de los Estados que están en diferentes etapas de su proceso de desarrollo socioeconómico.

Esperamos que en el tercer milenio, nuestro potencial general y nuestras experiencias comunes de resolver los problemas mundiales nos proporcionen un impulso fresco para el avance de la civilización humana.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Husni Abu-Gheida, Ministro de Obras Públicas y Vivienda de Jordania.

**Sr. Abu-Gheida** (Jordania) (*habla en árabe*): Me complace, Sr. Presidente, felicitarlo a usted y a los otros miembros de la Mesa por su elección; esto refleja la confianza de la Asamblea en ustedes como conductores de este período extraordinario de sesiones. Tengo la certeza, Sr. Presidente, de que su sabiduría y paciencia nos guiarán a tomar decisiones positivas, que ayudarán a abordar las necesidades cada día mayores de la humanidad en lo que atañe al desarrollo sostenible, en momentos en que se produce una urbanización acelerada, especialmente en los países en desarrollo.

Apoyamos al Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) en su coordinación de la aplicación del Programa de Hábitat, y apoyamos las actividades del Centro a los niveles regional e internacional. Jordania se encuentra entre los países

que hacen contribuciones voluntarias significativas al Centro. Comenzando en 1979, Jordania fue anfitriona de la oficina regional para los países árabes. Proporcionamos apoyo financiero y logístico para muchos de los programas y actividades que precedieron a la Conferencia de Estambul en 1996, y hemos participado a nivel árabe y a nivel internacional en su preparación y aplicación. Esperamos que Hábitat tome en cuenta la reapertura de la oficina regional en la capital de mi país, Ammán, de manera que pueda hacer una contribución a la aplicación del Programa de Hábitat en la región árabe.

El compromiso de mi Gobierno con la aplicación del Programa de Hábitat y con el Centro es bien claro, como se refleja en nuestra voluntad política de adoptar medidas con relación al sector de la vivienda y a la liberalización del mercado de la tierra y del financiamiento. Convencidos de que los seres humanos deberían ser el centro de los esfuerzos de desarrollo, mi país ha podido proporcionar garantías de propiedad de las viviendas a unas 300.000 personas que habían estado en asentamientos precarios en tierras estatales, ofreciéndoles dicha tierra a precio simbólico; de esa forma, le damos sostén al derecho humano de contar con un techo fundamental, por medio del mejoramiento de las infraestructuras financieras y sociales y garantizando la seguridad pública dentro de las normas aceptadas internacionalmente.

Se han puesto en marcha muchas asociaciones de los sectores público y privado para proporcionar vivienda y para hacer que el sistema de viviendas sea más justo y transparente, y a generar un mercado hipotecario que proporcione financiamiento a largo plazo para familias de bajos ingresos o de ingresos limitados.

El desarrollo de la región árabe se enfrenta al colapso total debido a la guerra que se le ha impuesto al pueblo palestino, la violencia del ejército de ocupación israelí, las incursiones dentro de los pueblos y ciudades palestinos, la destrucción de viviendas civiles, la confiscación de la tierra y la propagación de los asentamientos israelíes en el territorio palestino. Aquí me referiré a las resoluciones 446 (1979) y 465 (1980) del Consejo de Seguridad sobre la ilegalidad de dichos asentamientos y sobre la amenaza que ellos plantean para el logro de una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, aparte de los efectos perniciosos sobre las comunidades palestinas y las consecuencias negativas de índole social y económica para los ciudadanos de Palestina y del Golán sirio ocupado, como ha sido

destacado por la Asamblea General en muchas resoluciones. Deseo referirme también al informe del Comité Mitchell encargado de la investigación de hechos, el cual pidió el congelamiento completo de los asentamientos ilegales israelíes; de hecho, el informe se centró principalmente en esto.

No puede haber desarrollo sin una paz amplia, justa y duradera. Tanto Jordania como Egipto hemos hecho sugerencias específicas para poner fin a la agresión contra el pueblo palestino, levantar el bloqueo que se le ha impuesto y generar las condiciones adecuadas para que se reanude el proceso de paz. La comunidad internacional ya ha acogido con beneplácito los esfuerzos árabes, y los considera como una prueba más de la orientación de nuestra nación hacia la paz.

Creemos en la premisa de la responsabilidad colectiva para lograr la paz y la estabilidad en el mundo y en nuestra región en especial, lo cual afecta al desarrollo urbano. Por lo tanto, exhortamos a que se le proporcione al pueblo palestino la protección que necesita. Pedimos que se le preste asistencia al pueblo palestino para que pueda alcanzar la autodeterminación y establecer un Estado independiente en su suelo nacional, incluida Jerusalén como su capital. Pedimos que se ponga fin a todas las formas de ocupación y de tirantez en nuestra región, tanto en el Golán como en el Líbano meridional, y desde luego, que se termine con el bloqueo contra el Iraq.

Trabajemos todos juntos para proteger el ambiente y para promover la paz y el bienestar humano.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy la palabra a la Excm. Sra. Josefina Vázquez Mota, Ministra de Desarrollo Social de México.

**Sra. Vázquez Mota** (México): Es un honor para mí saludar en tan importante foro a los Ministros, jefes de delegación y representantes legislativos de los países participantes en el Programa de Hábitat.

Hoy, México y el mundo se encuentran inmersos en cambios profundos y pocos han sido tan relevantes como la urbanización de los países en desarrollo. Diversos retos surgidos de este proceso de urbanización fueron reconocidos por las naciones que estuvieron presentes en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, celebrada en Estambul en 1996. Allí se hicieron propuestas y se establecieron objetivos específicos para los países participantes.

En los últimos cinco años, México logró diversos avances en el cumplimiento de los objetivos entonces planteados, destacando las adecuaciones al marco jurídico para otorgar mayores atribuciones en la planeación urbana a nivel local, el combate a la pobreza y el fomento a la igualdad de género.

En el tema del medio ambiente, se adoptaron los principios del Programa 21 y respecto a la vivienda, actualmente se está poniendo en ejecución un Consejo Nacional de Vivienda, cuyo propósito es ordenar y articular los factores de producción privados y públicos, para fomentar el mercado habitacional y facilitar su financiamiento.

Finalmente, también avanzamos en las estrategias de ordenamiento territorial y de desarrollo urbano, que han logrado un crecimiento más equilibrado de las ciudades en el territorio nacional.

Sin embargo, aún enfrentamos retos de magnitudes considerables. México mantiene una gran dispersión de su población rural y una muy importante concentración en cuatro grandes zonas metropolitanas. Adicionalmente, se presentan fenómenos de urbanización, como la formación de nuevas metrópolis, de una megalópolis y de corredores urbanos.

Derivado de lo anterior, el ordenamiento de los asentamientos humanos en el territorio, la planeación sistemática y cuidadosa del desarrollo urbano y el abasto de la vivienda en armonía con el medio ambiente y con respeto a los recursos naturales son aspectos de especial relevancia para México y temas fundamentales de este foro.

El Presidente Vicente Fox, en el Plan Nacional de Desarrollo presentado a la ciudadanía hace sólo unos días, incluye ordenamiento territorial, desarrollo regional y urbano, y la construcción de vivienda en dos de los tres grandes apartados, el del desarrollo social y humano y el del crecimiento con calidad, y otorga a estos temas un papel preponderante en la agenda nacional.

México reconoce que los retos de la urbanización requieren una visión integral del desarrollo que involucre aspectos ambientales, sociales, culturales, económicos y políticos. En este marco, presentamos a este importante foro cuatro propuestas fundamentales.

Primero, hay que vincular las acciones de medio ambiente y desarrollo urbano, tanto en las políticas

nacionales como en las propuestas y los trabajos de los diferentes foros y organismos internacionales.

En segunda instancia, proponemos agrupar y considerar la problemática común a varios países, como los de la región de América Latina y del Caribe, con el fin de establecer planes de acción regional.

Como tercera propuesta, debemos desarrollar instrumentos e incentivos presupuestales, definidos conjuntamente con nuestros legisladores, que otorguen una mayor gobernabilidad urbana y vinculen los procesos de descentralización con políticas integrales de ordenamiento territorial y desarrollo urbano.

En cuarto lugar, debemos considerar cinco distintos ámbitos territoriales de impacto del proceso de urbanización y desarrollo territorial: el regional, el megalopolitano, el metropolitano, los corredores urbanos y el centro población. En este contexto, la coordinación de las zonas metropolitanas es uno de los grandes retos del mundo actual. Coordinar el desarrollo de una metrópolis donde interactúan diversas autoridades municipales e incluso estatales requiere de políticas afines entre estos órdenes de gobierno y de mecanismos eficientes para aprovechar las potencialidades y la infraestructura común. Proponemos también la cooperación internacional para el financiamiento de estudios o proyectos de coordinación metropolitana, incluyendo el intercambio de tecnologías y experiencias exitosas de otros países.

La población urbana crece aceleradamente en el tercer mundo y con ello la pobreza se está urbanizando. Asentamientos humanos irregulares, cinturones de miseria y vecindarios de bajos ingresos, generalmente sujetos a grandes riesgos por desastres naturales, son frecuentes en el panorama de los países en desarrollo. Los desastres ocasionados por fenómenos naturales afectan sin duda a los más pobres y el costo de los desastres es siempre mayor que la inversión en medidas preventivas. Es indispensable por tanto profundizar en el tema del ordenamiento territorial, para mitigar las consecuencias de los desastres naturales.

Debemos reconocer también las necesidades patrimoniales de nuestra población más pobre. Contar con un patrimonio es fuente de seguridad para una familia. Promover que los más desprotegidos cuenten con títulos de propiedad que documenten adecuadamente su patrimonio será parte de la estrategia integral de combate a la pobreza en México.

Proponemos desde esta importante tribuna que el Centro Hábitat impulse una campaña mundial para la educación y la conciencia sobre el significado del Hábitat. Consolidar la cultura del Hábitat de nuestras sociedades debe lograr cambios estructurales y progresivos en la actuación ciudadana.

El siglo que comienza está lleno de retos, el más importante de ellos es lograr el arraigo de compromisos que nos permitan tener un mundo cada vez más armónico, justo y sostenible. El crecimiento acelerado de la población mundial debe estar organizado alrededor de un desarrollo territorial y urbano en equilibrio con el medio ambiente y con el crecimiento económico. Reconocemos que no podemos dejar todo al Estado ni a los fríos cálculos de la oferta y la demanda.

Hablar de Hábitat es hablar del ser humano como el punto de partida y de retorno de todas nuestras decisiones. Crecimiento demográfico desordenado, sobreexplotación del Hábitat, falta de infraestructura, carencia de oportunidades y reducidos índices de educación llevan a nuestros países a la pobreza, a la marginación y al progresivo desgarramiento del tejido social. Si no actuamos hoy, con firmeza y convicción, estaremos comprometiendo el derecho a la vida de futuras generaciones.

Para ello, requerimos la cooperación concreta y efectiva de los países desarrollados y de los organismos internacionales que permita canalizar recursos, tanto financieros como institucionales, para este fin. Todos sabemos que la pobreza es enemiga de la paz, la pobreza es enemiga del desarrollo, la pobreza es contraria a la democracia. Por todo ello, México reitera su compromiso inequívoco con los principios del Programa de Hábitat para encontrar fórmulas que permitan subsanar los vacíos de gestión y la falta de recursos para los temas del desarrollo urbano, territorial y de vivienda. Todo ello con el fin de lograr mejores niveles de vida para nuestras sociedades.

México vive nuevos tiempos, nuevos tiempos de democracia, nuevos tiempos de cambio, nuevos tiempos de esperanza. Nosotros creemos en México que Hábitat debe vivir también los suyos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy la palabra a la Excm. Sra. Sankie Mthembu-Mahanyele, Ministra de Vivienda de Sudáfrica.

**Sra. Mthembu-Mahanyele** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Luego de años de planificación colonial y de

*apartheid* en Sudáfrica, el país ha avanzado mucho, partiendo de su interés en centrarse en deshacer y componer las injusticias pasadas hasta la introducción de nuevas políticas y estrategias basadas en los principios de la integración y la sostenibilidad, el desarrollo determinado por la gente, la satisfacción de las necesidades fundamentales, la transparencia y la construcción de la nación. Nuestra Constitución, aprobada en 1996, proporciona la piedra angular para todas las políticas y todas las leyes. Su Carta de Derechos le da sustento a un enfoque fundamentado en derechos para el buen gobierno, el desarrollo y la justicia.

Dentro de este contexto, una de las prioridades clave de nuestro Gobierno este año es hacer una contribución decisiva e integrada a la solución de los desafíos económicos que nuestro país encara. El Presidente Thabo Mbeki, en su discurso sobre el estado de la nación de febrero de 2001, señaló que la inversión en la infraestructura económica será priorizada para apoyar las zonas de alto crecimiento. Anunció que los sectores de crecimiento económico prioritarios son el turismo, la agricultura y la energía, y reconocemos que los Asentamientos sostenibles son vitales para el desarrollo de estos sectores.

Se han asignado 750 millones de dólares estadounidenses (6.000 millones de rand) para los próximos tres años para la aplicación de una estrategia integral de desarrollo rural sostenible y para un programa de renovación urbana en Sudáfrica. Estos programas están dirigidos a ejecutar una campaña sostenida contra la pobreza y el subdesarrollo rurales y urbanos, por medio de, entre otros, la inversión en la infraestructura económica y social, el desarrollo de los recursos humanos, el desarrollo empresarial, el mejoramiento de la capacidad de desarrollo del gobierno local, el alivio de la pobreza y el fortalecimiento del sistema de justicia criminal. El Ministerio de la Vivienda está intensamente involucrado en estos programas para garantizar que los asentamientos humanos y las cuestiones de la vivienda se integran bien en estas importantes prioridades nacionales.

Los objetivos fundamentales que buscamos alcanzar a nivel nacional dirigen nuestra economía hacia el camino de alto crecimiento por medio del aumento de su competitividad y su eficacia, el alza de los niveles de empleo, la reducción de la pobreza y la atención de las persistentes desigualdades.

El Gobierno de Sudáfrica se siente agradecido con la comunidad internacional por el apoyo brindado para que alcancemos nuestra visión de lograr asentamientos humanos adecuados y sostenibles. Al hacer esfuerzos para lograr un renacimiento africano, reconocemos la importante función de coordinación que el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) puede tener al establecer vínculos y compartir las mejores prácticas en nuestra región. Por lo tanto, aguardamos con interés el fortalecimiento del Centro como un reconocimiento de la importante función que desempeña, especialmente en nuestra región.

Aún más, Sudáfrica respalda las campañas mundiales del Centro para el buen gobierno y la propiedad garantizada como elementos fundamentales para la ejecución del Programa de Hábitat. En consecuencia, nosotros informaríamos sobre la aplicación de estas campañas en nuestro país.

Como clave para la aplicación fructífera del Programa de Hábitat, apoyamos el principio del traspaso completo de competencias y de que exista un gobierno local fuerte. Nuestra segunda ronda de elecciones municipales con participación democrática ha sido exitosa y se está logrando la reorganización y racionalización de nuestras municipalidades. La Ley de Sistemas Municipales de 2000 establece procesos integrados de planificación para el desarrollo, así como para que los gobiernos locales estén fundamentados en su desempeño, lo cual ha empezado a hacer sentir sus efectos en la esfera del buen gobierno local.

Sudáfrica ha centrado sus esfuerzos y compromisos en un proceso democrático y sostenible de construcción de viviendas por el que, en primer lugar, se asigna prioridad a las necesidades de los pobres y de los grupos de interés especial de nuestra sociedad, a saber, los jóvenes, los ancianos, los discapacitados, las mujeres y las víctimas del VIH/SIDA. En segundo lugar, se realizan consultas significativas y de amplio alcance con las personas y las comunidades afectadas. En tercer lugar, se garantiza una opción, la más amplia posible, en materia de tenencia, con hincapié en la plena titularidad, sin descartar las opciones de derechos oficiosos en materia de bienes inmuebles y las opciones de renta. En cuarto lugar, se asegura una amplia opción de vivienda y tenencia dado el carácter razonable y asequible de las opciones. En quinto lugar, este proceso es económico, fiscal, social y financieramente asequible y sostenible. En sexto lugar, se basa en el principio de una planificación integrada del desarrollo.

En séptimo lugar, es administrado de forma transparente, responsable y equitativa y sustenta la práctica del buen gobierno. Además, por su intermedio se alienta y apoya a los particulares y a las comunidades en sus esfuerzos para satisfacer sus propias necesidades de vivienda mediante la asistencia a través del Proceso de Vivienda Popular, para tener acceso a la tierra, los servicios y la asistencia técnica con miras a lograr la transferencia de habilidades a las comunidades. Este proceso promueve una amplia gama de intervenciones en que se hace hincapié en la eficiencia energética e hídrica y en la forestación sostenible del entorno en que vivimos.

Uno de los mayores éxitos de Sudáfrica es que el derecho a una vivienda adecuada se consagra en la Constitución. A fin de hacer valer ese derecho, con arreglo al programa de vivienda, se han construido más de 1.155.300 viviendas y, hasta la fecha, cerca de 5 millones de personas se han beneficiado. En la presentación de Sudáfrica en el Comité Temático se proporcionarán más detalles al respecto.

Cuando Sudáfrica se comprometió con el programa de Hábitat, en 1996, un número de conceptos consagrados en el Programa ya se venían aplicando en virtud del Programa de Reconstrucción y Desarrollo. Desde entonces, se han logrado muchos avances en nuestros esfuerzos constantes para combatir la pobreza y el subdesarrollo en todos los sectores de la sociedad. A pesar de esos avances, luego de seis años, seguimos enfrentando enormes desafíos. Centramos nuestros esfuerzos en zanzar las brechas y planificar nuestro programa de vivienda de forma que responda a un entorno dinámico en esta esfera, sobre todo a las necesidades estratégicas de nuestro principal grupo destinatario: los pobres.

Entre los desafíos que requieren nuestra atención particular se incluyen el enfrentamiento y la gestión de los efectos sociales, económicos y jurídicos de la epidemia del VIH/SIDA en los programas de asentamientos humanos. Al respecto, investigamos los efectos de la epidemia en el sector de la vivienda en su conjunto. Además, promovemos la erradicación de los asentamientos officiosos, la renovación del núcleo urbano y la reducción del delito en las ciudades.

En lo que respecta a la erradicación de la pobreza, nuestros programas de vivienda van dirigidos a los pobres. Consideramos que la cuestión de la pobreza está estrechamente vinculado a los problemas de

vivienda que enfrentamos, que incluyen la carencia de vivienda y los asentamientos informales. En este sentido, examinamos la sostenibilidad del programa actual de subsidio de la vivienda, de manera que pueda continuar contribuyendo a satisfacer las necesidades de vivienda de los pobres y contribuir así al alivio de la pobreza.

Con el programa de subsidio de la vivienda se enfrenta la pobreza mediante la creación de condiciones para que los pobres participen en la economía, al proporcionarles una vivienda que puedan utilizar con fines económicos como base para una pequeña empresa; el fomento de la participación de los pequeños e incipientes contratistas, mediante el otorgamiento de contratos de construcción sobre bases de adquisiciones afirmativas; la emancipación de la mujer, gracias al Proceso de Vivienda Popular que le permite adquirir habilidades para construir sus propias viviendas y participar en el sector de la construcción; y la generación de empleo, porque nuestros proyectos de construcción de vivienda promueven el empleo en las comunidades locales y el uso de los suministradores locales de materiales.

Sudáfrica también trabaja para elaborar mecanismos que aumenten el acceso al crédito y la financiación de la vivienda, para los posibles beneficiarios de éstas, sobre todo los que tienen un ingreso inferior a 2.000 rand —lo que equivale a 250 dólares— al mes, para ayudarles a mejorar las viviendas que se proporcionan a través del programa de subsidios. A ese fin, el Ministerio de la Vivienda lleva a cabo una iniciativa nacional de ahorro cuyo objetivo fundamental será vincular los ahorros, los créditos y los subsidios para que los posibles beneficiarios contribuyan y participen de forma activa en la construcción de sus viviendas.

Para concluir, Sudáfrica está comprometida con las asociaciones internacionales que tenemos. Creemos que existen valiosas lecciones que pueden aprenderse mutuamente. Creemos también que el apoyo mutuo y sostenido en nuestras fortalezas, habilidades y experiencias nos ayudará a lograr nuestros objetivos comunes, centrados en un futuro sostenible para todos, en particular para los pobres y los desamparados de nuestras comunidades.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Lars Erik Lövdén, Ministro de Vivienda de Suecia.



**Sr Lövdén** (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de los países asociados. Me complace intervenir en este período de sesiones crucial para examinar y evaluar el Programa de Hábitat.

Conscientes de que cinco años es un período breve, nos hemos reunido para evaluar críticamente cómo hemos enfrentado todos los retos que están implícitos en la Declaración de Estambul y el Programa de Hábitat y cómo los enfrentaremos en nuestra acción futura. Los pueblos del mundo que viven en zonas urbanas y rurales, sobre todo los que viven en la pobreza, dependen de nosotros para cumplir los compromisos de Estambul.

Todos sabemos que la urbanización es un fenómeno complejo que afecta al mundo entero y que plantea cuestiones políticas fundamentales que deben enfrentarse para lograr una sociedad económica, social y ambientalmente sostenible. Se trata de dar participación al pueblo y crear condiciones de vida decentes y saludables. Se trata de lograr la equidad social y un futuro ambientalmente sólido. Debemos desarrollar una adecuada infraestructura social y de servicios, instalaciones, transporte y otros tipos, así como una planificación integrada del espacio que tenga en cuenta el importante vínculo que existe entre las zonas urbanas y rurales. Estos son importantes desafíos políticos que los ministros encargados de las cuestiones relativas a los asentamientos humanos enfrentamos y a las que debemos responder.

Una de las claves del éxito es la buena gestión pública, la promoción de una gestión pública transparente, responsable, justa, eficaz y eficiente en los poblados, las ciudades y las zonas metropolitanas.

El seguimiento de la Conferencia de Estambul requiere un enfoque más decidido y una movilización estratégica de la voluntad política para asegurar la plena aplicación del Programa de Hábitat en el futuro. Para que nuestros compromisos sean claros y decisivos, debemos aumentar la conciencia sobre los retos que plantean los asentamientos humanos y dotar a este período extraordinario de sesiones de un mensaje político poderoso y visionario, a saber, que nuestros esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de todos, sobre todo de los que viven en la pobreza y en tugurios y los desamparados, se traducirán en medidas concretas y no quedarán sólo en palabras.

Como se recalca en la Programa de Hábitat, el desarrollo sostenible de las ciudades y otros asentamientos humanos es fundamental para el crecimiento económico, el progreso social y cultural y la protección del medio ambiente. Teniendo esto presente, consideramos preocupante observar que la concentración de la pobreza, la falta de vivienda y los tugurios se asocia cada vez más al crecimiento de la población urbana en el mundo. El derecho a una vivienda adecuada para todos dista de haberse logrado, incluso en los países desarrollados. La necesidad de luchar contra la exclusión social se menciona concretamente en el Tratado de Amsterdam de la Unión Europea y se ha abordado en diversas reuniones de Jefes de Estado y de Gobierno de Europa. Debemos hacer nuestro mayor esfuerzo para promover enfoques que permitan que las personas con recursos limitados satisfagan sus necesidades de vivienda y aumentar los recursos financieros para las viviendas de bajo costo, incluidos subsidios transparentes y financieramente sostenibles.

La incorporación de la perspectiva de género a los asentamientos humanos es crucial para lograr la plena aplicación del Programa de Hábitat. Es menester desplegar esfuerzos especiales para enfrentar la discriminación contra la mujer, en particular en lo que respecta a la seguridad en materia de tenencia y a su derecho de propiedad.

A todas luces, hacer que la mundialización funcione efectivamente para quienes viven en la pobreza es una necesidad imperiosa para los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, del Norte y del Sur. La responsabilidad fundamental del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza corresponde a los gobiernos nacionales. Como se convino en la Declaración del Milenio, la comunidad internacional tiene la responsabilidad conjunta de lograr, para 2015, el objetivo de desarrollo de reducir a la mitad el número de personas en el mundo que tienen un ingreso inferior a un dólar al día y, para el 2020, una mejora significativa en las vidas de, por lo menos, 10 millones de habitantes de tugurios, como se propone en la iniciativa de Ciudades sin Tugurios. A ese fin, la Unión Europea insta a redoblar los esfuerzos para el cumplimiento del objetivo convenido de proporcionar una asistencia oficial para el desarrollo equivalente al 0,7% del producto nacional bruto.

La Unión Europea considera que deben considerarse medidas concretas, al tiempo que debemos seguir cumpliendo los compromisos asumidos en Estambul. Por ejemplo, no deben escatimarse esfuerzos para promover el acceso al agua potable para todos y facilitar el

establecimiento de infraestructura básica y la prestación de servicios urbanos.

Creemos sinceramente que las autoridades locales son fundamentales para seguir aplicando el Programa de Hábitat. Ellas son los asociados más cercanos de los ciudadanos e históricamente han estado vinculadas a la satisfacción de sus necesidades fundamentales. Por ende, es preciso aumentar la cooperación, sobre la base de principios convenidos, entre todos los niveles del Gobierno.

Al respecto, de acuerdo con la legislación nacional, debemos fortalecer la capacidad de los gobiernos locales, en particular su capacidad financiera. Debemos asignar responsabilidad y transferir recursos financieros a los gobiernos locales para promover medidas coherentes y coordinadas, en particular la entrega de tierras, la creación de infraestructura adecuada y la prestación de servicios básicos.

El Programa de Hábitat no puede aplicarse plenamente sin una cooperación que incluya a todos los asociados de Hábitat. La cooperación entre los Gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los representantes de las autoridades locales y el sector privado es de importancia particular para promover una ciudadanía participativa. Debemos encarar también la necesidad de adoptar modalidades de producción y consumo más sostenibles.

Dado el papel crucial que deben desempeñar las ciudades y otros asentamientos humanos en el desarrollo sostenible, el resultado de Estambul + 5 será una contribución importante a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Johannesburgo el año próximo. El Programa de Hábitat proporciona herramientas valiosas para enfrentar muchos de los temas del Programa 21. Por ello, es sumamente importante reflexionar sobre cómo podemos aprovechar mejor los vínculos fundamentales que existen entre el Programa de Hábitat y el Programa 21.

Este período extraordinario de sesiones da a la comunidad internacional una importante oportunidad de expresar su voluntad política de determinar y apoyar las vías de lograr un mundo mejor con viviendas adecuadas para todos y un desarrollo sostenible en materia de asentamientos humanos. Se trata de desafíos políticos que nosotros, los ministros encargados de las cuestiones de asentamientos humanos, tenemos la responsabilidad de encarar en nuestra búsqueda de paz, justicia y democracia mediante el desarrollo económico, cultural, social y ambiental. La Unión Europea está comprometida

a seguir trabajando activamente para lograr estas intenciones importantes y nos complace invitar a la Asamblea a participar en las medidas e intenciones de la Unión Europea con respecto al Programa de Hábitat que se describen en el folleto que será distribuido.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera pedir a los oradores en el debate que respetaran lo más posible el límite establecido de cinco minutos.

Tiene la palabra el Excmo. Sr. Sadiq Baksh, Ministro de Vivienda y Asentamientos de Trinidad y Tabago.

**Sr. Baksh** (Trinidad y Tabago) (*habla en inglés*): Me honra participar en este vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

Estamos en el primer año del nuevo milenio, el año 2001. Nos hemos reunido para apoyar un esfuerzo mundial que cambiará las normas de desarrollo de los asentamientos humanos durante el resto del siglo XXI.

El Gobierno de Trinidad y Tabago quisiera felicitar a las Naciones Unidas por el vigor renovado con que enfrentan las cuestiones de la mundialización y el subdesarrollo, sobre todo, la cuestión de la erradicación de la pobreza. A nuestro modo, en Trinidad y Tabago, hemos participado en las campañas mundiales de seguridad de tenencia y buena gestión urbana. Con Hábitat, nuestro sector voluntario local y nuestras instituciones de gobierno local como nuestros asociados hemos tratado de fomentar la conciencia para mejorar las políticas nacionales y las estrategias locales con miras a reducir la pobreza urbana. Sobre esta y otras cuestiones fundamentales hemos estado pensando globalmente y actuando localmente.

Nuestro Gobierno está muy comprometido con la democracia. Consideramos que la inclusión social y la justicia, así como la promoción de instituciones más transparentes y responsables es tan vital para la democracia como lo son las elecciones libres y justas. Con arreglo a estas normas, la democracia goza de buena salud en Trinidad y Tabago.

La participación y la asociación, en el espíritu previsto en el Programa, no son nada nuevo en Trinidad y Tabago. Tenemos muchas organizaciones no gubernamentales activas, algunas de las cuales son aliadas de organizaciones no gubernamentales internacionales.

También tenemos varios mecanismos, incluida una comisión nacional de esfuerzo propio, y muchos

organismos gubernamentales que facilitan y apoyan las actividades voluntarias en esferas tales como la vivienda, la salud y el desarrollo de la mujer. Gracias a este enfoque participativo del desarrollo urbano y rural, desde que se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos se ha avanzado considerablemente en la atención a la necesidad de vivienda, la emancipación de la mujer y la necesidad de dar aliento a los que no tienen tierras y a los desposeídos.

Hemos adoptado varias estrategias, incluidas legislaciones, y estructuras más apropiadas de apoyo institucional, así como un ambiente favorable para el aumento de la disponibilidad de tierras y de viviendas mediante diversas asociaciones “inteligentes”.

En su segundo mandato, nuestro Gobierno ha aprovechado las experiencias adquiridas durante su primer mandato y ha reconfigurado nuestro enfoque del desarrollo en el contexto de un conjunto de objetivos nacionales.

Esos objetivos son el crecimiento sostenible, una nación inteligente, más y mejores empleos, un ritmo de desarrollo más rápido, una mejor calidad de vida para nuestros ciudadanos, paz, seguridad y armonía, mayor equidad en nuestra sociedad y una economía competitiva. Todo ello repercute en el objetivo de proporcionar asentamientos humanos sostenibles. Trinidad y Tabago enfrenta el desafío de proporcionar 40.000 viviendas en los próximos cinco años. El 40% será para las familias precaristas y de bajos ingresos. Nuestro plan nacional de nueve puntos sólo tendrá éxito si encauzamos y utilizamos de forma creativa el potencial de este considerable, dinámico, empresarial e innovador sector informal y de bajos ingresos.

En materia de legislación, hemos promulgado cuatro importantes leyes del Parlamento para racionalizar el registro de tierras y las políticas y los sistemas de planificación y uso de la tierra en el país, de manera que la entrega de bienes raíces sea más eficiente, asequible y costeable para los ciudadanos. Nuestro Gobierno ha reorganizado las carteras ministeriales para centrarse en el logro de resultados. Ahora las autoridades de los gobiernos locales, en particular, desempeñarán un mayor papel en el fortalecimiento de los vínculos entre las políticas económicas ilustradas de nuestro Gobierno y la gestión de la tierra y la vivienda.

Quizás el mayor éxito de Trinidad y Tabago en lo que respecta a la satisfacción de las necesidades de vivienda de los ciudadanos sea la asociación con grupos

de la sociedad civil. Para aumentar el proceso de entrega de viviendas, la atención del Gobierno se ha trasladado al desarrollo de asociaciones con las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, los sindicatos y los grupos comunitarios. Recalcamos el uso de materiales y tecnologías autóctonas para reducir el costo de los componentes de construcción y aumentar el número de viviendas.

Mi ministerio ha elaborado un plan quinquenal para el período 2001 a 2006 con miras a facilitar la construcción de viviendas, la ordenación de las tierras, la regularización de la tenencia de los precaristas, así como el mejoramiento de los lugares en que éstos se asientan. Nuestra meta es completar en un lustro la construcción de 30.000 nuevas viviendas en comunidades rurales y urbanas integrales, sanas e integradas. Proponemos regularizar la tenencia de 2.000 precaristas por año y mejorar sus asentamientos. Se espera que el logro de esta meta cueste aproximadamente 100 millones de dólares al año. Necesitaremos apoyo internacional para movilizar estos recursos de mano de obra, conocimientos, materiales y monetarios.

La meta de ciudades sin tugurios para el año 2015, ya sea en Puerto España, nuestra capital, o en cualquier otra ciudad del mundo en desarrollo, no se podrá lograr si no nos comprometemos a ayudar a los países menos adelantados a lograr este noble pero difícil objetivo. También necesitamos revisar los marcos y las instituciones internacionales y nacionales que impiden el goce del derecho fundamental de la vivienda en el mundo entero. Por ello, quiero aprovechar esta oportunidad para exhortar a todos los asociados a reafirmar nuestro compromiso con los principios del Programa. Reafirmo la voluntad política del Gobierno de Trinidad y Tabago con este objetivo.

Trinidad y Tabago, Estado unitario formado por dos pequeñas islas del Caribe, ha demostrado su capacidad en materia de creatividad y cooperación. De los tanques de petróleo desechados creamos un nuevo instrumento musical: el steel pan. Del pasado del colonialismo y de la servidumbre escriturada hemos forjado un país democrático en el que todos los credos y las razas tienen un lugar por igual. Asimismo, participamos en la lucha por una mejor vida para todos. También nosotros queremos erradicar la pobreza. También queremos un mundo sin tugurios, en el que cada hombre, cada mujer y cada niño, cada credo, cada raza, cada color y cada clase tengan un lugar por igual. A cambio de ello, pedimos el apoyo de la comunidad internacional y de las

instituciones financieras internacionales sólo para aquellos recursos que no tenemos y no podemos movilizar.

Esperamos con interés participar en las deliberaciones que tendrán lugar en los próximos días en la búsqueda de soluciones creativas y sostenibles a los problemas mundiales relacionados con la insuficiencia en materia de viviendas, la falta de tierras, la pobreza y el logro de la plena participación de la mujer.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tienen la palabra el Sr. Jang-Seop Oh, Ministro de la Construcción y el Transporte de la República de Corea.

**Sr. Oh** (República de Corea) (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí representar a la República de Corea en esta importante reunión. Al iniciarse el nuevo milenio, el proceso de mundialización transforma rápidamente nuestro mundo, con repercusiones generalizadas para nuestro hábitat. Por ello, este es un momento oportuno para evaluar los logros alcanzados desde que se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), hace cinco años, y renovar nuestro compromiso de mejorar el medio ambiente en que vivimos.

En los últimos decenios, la tendencia mundial hacia la urbanización ha alterado de forma drástica nuestra situación socioeconómica, de manera que la mitad de la población del mundo vive hoy en ciudades. Además, el rápido desarrollo de los sistemas de transporte y comunicaciones ha permitido que las personas vivan más cerca y estén mejor conectadas que nunca antes.

Desde una óptica económica, social y cultural, las ciudades se van convirtiendo en espacios cada vez más importantes para la humanidad. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento de la población urbana ha planteado problemas sociales y económicos graves que amenazan el desarrollo sostenible y la garantía de un hábitat adecuado. Entre esos problemas se encuentran la falta de carreteras, abastecimiento de agua y otros servicios fundamentales de infraestructura; las disparidades en la riqueza; la contaminación ambiental y el delito urbano.

Si bien los problemas urbanos se concentran fundamentalmente en el mundo en desarrollo, no se limitan ni con mucho a una zona dada. Por ello, la aplicación eficaz del Programa establecido en Hábitat II se ha convertido en tarea común para toda la comunidad mundial.

La República de Corea asigna gran importancia al resultado de Hábitat II. Estamos decididos a aplicar los

planes de acción propuestos en la Conferencia de la forma más eficiente. Hasta el presente, hemos centrado nuestros esfuerzos en dos objetivos: una vivienda adecuada para todos y el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles.

A ese fin, el Gobierno central ha venido cooperando con los principales interesados, incluidos los gobiernos locales y las organizaciones cívicas. Como resultado de ello, se han logrado mejoras, no sólo en la estabilidad del suministro de viviendas, la tenencia de tierras, la igualdad en materia de uso y otros servicios básicos de la vivienda, sino también en las condiciones generales de la vivienda, como su entorno y financiación. En particular, desde finales del decenio de 1980, los esfuerzos dirigidos a ampliar el suministro de viviendas han resuelto la escasez de éstas al nivel nacional. La calidad de la vivienda también ha mejorado, en particular, por dotárseles de mayor espacio e instalaciones modernas. Como dije anteriormente, se ha reconocido y fortalecido aún más el importante papel que desempeñan los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil en la política de la vivienda.

Sin embargo, la crisis financiera sin precedentes que enfrentamos a finales de 1997 provocó una mayor incertidumbre en cuanto a las políticas de vivienda de Corea. A raíz de la crisis, la construcción de viviendas se redujo y el ingreso de las familias disminuyó en términos reales y nominales. Frente a estos nuevos desafíos, el Gobierno de Corea ha introducido una serie de medidas audaces para normalizar el mercado de vivienda.

La flexibilización o eliminación de muchas de las ordenanzas en materia de tierras y vivienda ha sido parte fundamental del proceso de reformas. Además, se han introducido técnicas avanzadas de financiación de bienes raíces.

Como parte del esfuerzo para mejorar la red de seguridad social en tiempos de crisis, se promulgó la Ley nacional de garantía de un nivel de vida básico para ayudar mejor a los grupos socialmente vulnerables y desfavorecidos. Reconociendo el importante papel que desempeña la mujer en el mejoramiento del hábitat, la República de Corea recientemente promulgó la Ley de prohibición de la discriminación sexual y estableció el Ministerio de Igualdad de los Géneros.

En respuesta al creciente interés del pueblo coreano por la calidad de vida, sobre todo con respecto al medio ambiente, se ha exhortado a los gobiernos

centrales y locales a reforzar sus funciones ambientales y a prestar apoyo a las organizaciones no lucrativas dedicadas a las cuestiones ambientales. Si bien reconocemos estos logros considerables, es preciso enfrentar un conjunto de desafíos, incluida la concentración sostenida de la población en la capital y los problemas socioeconómicos que se derivan de ello.

Por último, se ha reconocido a Corea como uno de los países que más éxito ha tenido en el logro de un suministro adecuado de vivienda en un período relativamente breve. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias con los países en desarrollo y a ayudarlos en la medida de nuestras posibilidades.

Puedo asegurarles que la República de Corea sigue plenamente comprometida con la aplicación de la Declaración de Estambul y el Programa de Hábitat. La República de Corea también apoya de todo corazón la declaración adoptada en este período de sesiones y prevé participar activamente en los esfuerzos internacionales para enfrentar los problemas de vivienda en el mundo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Cristodoulos Christodoulou, Ministro del Interior de Chipre.

**Sr. Christodoulou** (Chipre) (*habla en inglés*): Chipre hace suya la declaración formulada por Suecia en su calidad de Presidente de la Unión Europea. Por ello, limitaré mi intervención a algunos temas de interés particular para mi Gobierno.

Chipre logró un importante crecimiento socioeconómico entre la independencia, en 1960, y 1974. En 1974, la invasión turca provocó una conmoción de magnitud sin precedentes, cuyas repercusiones siguen afectando al país en la actualidad. A pesar del importante crecimiento económico alcanzado desde 1974 y el considerable mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, la división forzada del territorio insular socava el futuro de Chipre y su desarrollo sostenible.

No cabe duda de que el problema fundamental que enfrenta Chipre emana de la división prolongada del sistema secular de asentamientos, el entorno y la urdimbre de nuestra sociedad multicultural. Esta deformación artificial y anacrónica también yace en el centro de la mayoría de los problemas de Chipre, como la súbita expansión de los centros urbanos en las zonas controladas por el Gobierno, debido a la llegada de refugiados de la parte ocupada de la isla; la inmensa

presión que ello ejerce sobre los escasos recursos naturales de Chipre; la deformación de las características demográficas de la población debido a la depuración étnica y a la llegada ilegal de colonos procedentes de Turquía; y la destrucción de un patrimonio cultural sumamente rico. Al respecto, debo mencionar también el cambio sistemático de los topónimos oficiales de las zonas ocupadas —que habían sobrevivido al paso de los siglos— en un intento por erradicar el patrimonio histórico, cultural y nacional de la zona, en violación de las resoluciones de las conferencias de las Naciones Unidas sobre normalización de los nombres geográficos.

Los asentamientos en Chipre enfrentan la mayoría de los problemas típicos del resto de Europa. El predominio de los automóviles privados, la congestión del tránsito en las zonas centrales de los centros urbanos y otros, se han convertido en problemas cotidianos de nuestras principales ciudades. Al propio tiempo, los asentamientos rurales también enfrentan diversos problemas. Aquellos que se encuentran a lo largo de la costa están sometidos a una gran presión de desarrollo, relacionada con el turismo, que amenaza su integridad ambiental. Por el contrario, en el interior existen numerosos poblados que sufren los resultados del estancamiento económico, la pérdida de población, la falta de una infraestructura adecuada y la insuficiencia de los servicios sociales.

Las diferencias regionales en las zonas controladas por el Gobierno de Chipre se enfrentan mediante la aplicación de programas, políticas y proyectos especiales que promueven el desarrollo regional y la eliminación de las diferencias entre las zonas más desarrolladas y las menos desarrolladas de la isla. El Gobierno de Chipre es consciente de la situación que afecta a la parte ocupada del país y la considerable brecha que existe en materia de desarrollo con las zonas controladas por el Gobierno. Nuestro Gobierno toma en consideración las necesidades de todo Chipre, con independencia de los resultados de la ocupación. Los planes para la integración socioeconómica de los turcochipriotas con el resto de los ciudadanos de la República se examinan y actualizan constantemente.

Nuestro Gobierno apoya por completo el principio del carácter subsidiario, concepto fundamental para la ordenación de los asentamientos humanos contemporáneos. Se está aplicando un proceso bien planificado para la transferencia de facultades en materia de adopción de decisiones y de recursos del Gobierno central a las autoridades locales.

En los primeros 15 años posteriores a la invasión turca, la política nacional de vivienda se centró casi exclusivamente en atender la necesidad urgente de garantizar un alojamiento provisional decente para la tercera parte de la población de Chipre que fue desplazada forzosamente de sus hogares y asentamientos ancestrales. Chipre ha tenido éxito en esta tarea y hoy 58.000 familias de refugiados viven en condiciones aceptables de vivienda, mientras esperan su regreso definitivo a sus lugares amados en la parte ocupada de la isla.

El sumamente activo sector privado, que domina el mercado de la vivienda en Chipre, tiene por complemento a organismos cuasi gubernamentales, especializados en financiación y construcción de viviendas. Estos organismos han ido ampliando gradualmente sus actividades y han logrado atender adecuadamente las necesidades de los grupos de ingresos bajos a medios.

Desde que se celebró la Conferencia Hábitat II en Estambul, las políticas y los programas de vivienda se examinan constantemente, para integrar a éstos los enfoques y los objetivos contemporáneos. Recientemente, mi Gobierno adoptó medidas para integrar los múltiples, pero muy fragmentados, planes de vivienda en una estrategia general de vivienda al nivel nacional. En el decenio de 1990, la política pública se centró en la aplicación de las leyes de planificación y la promoción del desarrollo sostenible. Uno de los principales objetivos del sistema de planificación es el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la población en su conjunto.

La situación del medio ambiente en Chipre sigue permitiendo la incorporación de nuevas consideraciones y prioridades en las políticas nacionales de desarrollo socioeconómico. En cooperación con las autoridades y comunidades locales, el Gobierno ha incorporado consideraciones ambientales e índices de calidad en la mayoría de las políticas sectoriales, como las del turismo y los servicios, las fuentes de energía renovables, la agricultura, y otras.

Reconociendo el papel central del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en la promoción del Programa Hábitat, el Gobierno de la República de Chipre ha decidido aumentar su contribución voluntaria en un 50%. Se espera que la República de Chipre ingrese a la Unión Europea en el futuro próximo y nuestro Gobierno trabaja activamente para lograr este ambicioso objetivo.

Chipre debe reunificarse y todos sus habitantes —grecochipriotas, turcochipriotas, armenios, latinos y maronitas— deberían poder gozar de sus derechos humanos y tener la posibilidad de cooperar entre sí para edificar su propio futuro común, pacífico y próspero.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Sr. Ismael Hurtado Sucre, Ministro de Infraestructura de Venezuela.

**Sr. Hurtado Sucre** (Venezuela): En nombre del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, constituye un motivo de particular satisfacción participar en este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para evaluar la aplicación del Programa de Hábitat, adoptado en Estambul en 1996.

Deseo adelantarle la disposición de Venezuela de trabajar con ahínco y con espíritu constructivo en los trabajos de este período extraordinario de sesiones, con el propósito de coadyuvar al logro de los altos objetivos que nos han convocado en este encuentro.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer un reconocimiento a la labor desempeñada por el Embajador Germán García Durán, representante de Colombia, quien se desempeñó con acierto y efectividad en su calidad de Presidente del comité preparatorio en la conducción de las negociaciones de los aspectos sustantivos vinculados a esta reunión, permitiéndonos de ese modo avanzar significativamente en la aplicación de los compromisos adoptados en ocasión de la Conferencia de Estambul II.

A continuación quiero comenzar por hacer referencia al artículo 82 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que consagra que:

“Toda persona tiene derecho a una vivienda adecuada, segura, cómoda, higiénica, con servicios básicos esenciales que incluyen un hábitat que humanice las relaciones familiares, vecinales y comunitarias. La satisfacción progresiva de este derecho es obligación compartida entre los ciudadanos y ciudadanas y el Estado en todos sus ámbitos. El Estado dará prioridad a las familias y garantizará los medios para que éstas y especialmente las de escasos recursos puedan acceder a las políticas sociales y al crédito para la construcción, adquisición o ampliación de vivienda.”

Como venezolano, me emociona al constatar que hay concordancia absoluta entre la nueva Constitución de mi país y el objeto de esta Asamblea de las Naciones

Unidas sobre asentamientos humanos. Esta acción que indudablemente promueve la revisión de la aplicación del Programa de Hábitat, surgido en Estambul en 1996, y me place mucho que las Naciones Unidas hagan converger en Nueva York a los representantes de sus países Miembros para seguir estudiando y ofreciendo soluciones al complejo problema del hábitat humano en pro del mejoramiento de nuestros pueblos y naciones.

La evolución de las políticas de Estado en esta materia ha generado un salto cualitativo y cuantitativo para las actuales generaciones, con proyección de futuro y con la motivación suficiente para proseguir su marcha de desarrollo y de progreso humano. En efecto, ha variado sustancialmente la óptica para atender con justicia la demanda de vida más digna, aceptando el Estado que la responsabilidad en la creación de una vivienda adecuada no sólo depende de su acción, sino, además, de la participación del sector privado, de las organizaciones no gubernamentales y de las propias comunidades.

En Venezuela, el postulado constitucional enunciado viene dando lugar al diseño y puesta en vigencia de una política integral de vivienda que recoge las inquietudes que existen en torno a esta área, incluido Hábitat. En el presente, Venezuela ha implementado políticas y programas especiales tendentes a mejorar la condición de los centros urbanos y rurales, incluidas las áreas indígenas, cuya atención igualitaria exige también nuestra Constitución, respetando la primacía del individuo, de sus necesidades y su participación en el logro de su vivienda y hábitat en general.

El pasado reciente todavía se mantiene intacto en las mentes de quienes asistieron a esa inolvidable jornada de Estambul. Confieso que me sorprendieron y emocionaron las expresiones muy sentidas de algunos participantes, a tal punto que nuestra presencia en este foro internacional recoge en cada uno de sus planteamientos el clamor de su derecho a un espacio digno, económicamente más viable, más sano ecológicamente y socialmente más justo.

Venezuela se enorgullece, además, con el proyecto casi concluido de una ley de tenencia de la tierra que viene motivando a su pueblo hacia una vida más digna y más humana. Sus clamores se han incrementado en gestos de respaldo hacia esta política de gobierno a través de la cual se sienten actores directos de su propio destino.

Es frecuente oír decir a los venezolanos “Tenemos necesidad de apoyo y de amigos, no de intermediarios que nos confisquen las palabras”. Por fortuna, nuestros nacionales han sentido que su grito halló eco en un gobierno que entendió que el pueblo merecía ser escuchado. La orientación y rectoría del Ministerio de Infraestructura de Venezuela tiene por fundamento y norte de su gestión, entre otras múltiples competencias, propiciar la distribución del espacio de manera coherente y organizada para proveer a la comunidad de un medio físico apropiado para el desarrollo de sus actividades. Así estaremos logrando, indiscutiblemente, una mejor calidad de vida para sus habitantes, además de hacer respetar sus derechos de ciudadanía, acceso a la tierra y vivienda.

Hago votos por que en Nueva York se incrementen los propósitos manifestados en Estambul y adelantados con el esfuerzo común de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en este último quinquenio. La comprensión de la dignidad de las personas garantiza la continuidad y la superación de esos esfuerzos para que la Tierra siga siendo el hábitat propio de la humanidad, y que esa misma comprensión haga más radiante la fe y más grande la esperanza en un mundo mejor.

**Sr. Adiahneot** (Gabón) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme indicar que es un honor y un placer para mí hacer uso de la palabra en el día de hoy para dirigirme a los miembros de la Asamblea General. Quisiera indicar lo mucho que apreciamos el papel que desempeñan las Naciones Unidas en esta búsqueda incesante de la paz y la promoción del desarrollo.

Cinco años después de nuestra reunión en Estambul, este período de sesiones nos brinda la oportunidad de revisar y evaluar el progreso alcanzado, identificar los obstáculos que tenemos por delante y pensar, si fuera necesario, en nuevos enfoques.

Recordamos que la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos aprobó en Estambul la Declaración y el Programa de Hábitat. Esos dos instrumentos contienen recomendaciones sobre los principales temas examinados, a saber, asentamientos humanos viables en un mundo en proceso de urbanización y la creación de viviendas decentes para todos.

De conformidad con estas recomendaciones, mi país ha tratado de aplicar una política de gestión humana que cumpla plenamente con este programa de trabajo. Entre las medidas que el Gabón ha emprendido

desde aquella reunión, podría referirme al hecho de que hemos creado, dentro del Ministerio de Infraestructura, un departamento de asuntos urbanos de carácter general. Hemos creado en el plano internacional una asociación única para los alcaldes del Gabón y hemos fortalecido la relación entre el Gobierno, las autoridades locales y la sociedad civil.

También hemos promovido proyectos piloto de infraestructura comunitaria, financiados por el Banco Mundial. Estos proyectos tienen ventajas sociales incuestionables y tienen como objetivo: generar empleos al nivel de las comunidades, promover las pequeñas y medianas empresas en el sector de la vivienda, mejorar las condiciones de vida de la población mediante la creación de infraestructuras comunitarias en los barrios marginales, y fortalecer los servicios técnicos de las municipalidades para aumentar la capacidad de gestión en materia de obras públicas.

La más importante de todas esas medidas ha sido la adopción de la estrategia de desarrollo urbano, financiada por el Banco Mundial: la declaración de la política urbana del Gabón. Permitaseme reiterar al Banco Mundial el sincero agradecimiento del Presidente y el Gobierno del Gabón por los esfuerzos realizados.

La declaración de la política urbana del Gabón se basa en un diagnóstico real de la situación, que ha puesto de manifiesto el crecimiento urbano incontrolado del país, el deterioro de la infraestructura pública y del medio ambiente, la insuficiencia de los servicios de transporte y urbanos, y la carencia de los recursos financieros necesarios para el desarrollo urbano.

En la nueva política urbana del Gabón, aprobada el 26 de enero de 2001, se reafirma la voluntad del Gobierno de aumentar la contribución de las ciudades al crecimiento económico, fortalecer la lucha contra la pobreza y aumentar la capacidad de gestión pública de nuestros municipios.

Asimismo, en la nueva política urbana se han establecido las siguientes prioridades: promover y desarrollar una economía urbana capaz de apoyar el crecimiento económico y social de modo sostenible; proporcionar al sector urbano un marco y un ambiente favorables a la realización de actividades económicas y a la entrada de capital privado; controlar el crecimiento urbano; mejorar las condiciones de vida de las poblaciones urbanas, en particular en los barrios menos favorecidos; y la creación de capacidades de gestión en

los poblados para prepararlos a fin de que asuman mayores responsabilidades.

Estos objetivos reflejan el reconocimiento del papel fundamental que desempeñan las ciudades, donde vive más de las dos terceras partes de la población de nuestro país. Estos objetivos no podrían alcanzarse sin la realización de reformas institucionales y administrativas audaces e innovadoras.

Luego de todas estas reformas profundas, nuestra nueva política urbana estimulará la adopción de enfoques globales y medidas concretas sobre el terreno, que conduzcan a una mejor gestión urbana y ayuden a satisfacer mejor las necesidades de nuestros ciudadanos, tomando en cuenta las limitaciones macroeconómicas del momento y los cambios previsibles en la economía mundial.

Para la aplicación de esa política se requiere una financiación considerable y sostenida. Sin embargo, dado el enorme peso de nuestra deuda, el Gabón, como los demás países en desarrollo, no puede enfrentar esta situación por sí solo. Por ello, esperamos que nuestros diferentes socios continúen y fortalezcan su cooperación.

Antes de concluir, quisiera una vez más dar las gracias a las Naciones Unidas y alentarlas, por conducto de la Comisión de Asentamientos Humanos, en su búsqueda constante de políticas y programas que permitan mejorar constantemente las condiciones de vida de nuestro pueblo.

**El. Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Excmo. Sr. Hovik Abrahamyan, Ministro de Administración Territorial de Armenia.

**Sr. Abrahamyan** (Armenia) (*habla en ruso*): Es para mí un gran honor intervenir en este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al examen y la evaluación de los progresos hechos en la aplicación del Programa de Hábitat.

En nombre del Gobierno de la República de Armenia, quisiera expresar la esperanza de que este histórico encuentro represente un hito importante en aras de una cooperación fructífera. Mi Gobierno asigna gran importancia a los documentos aprobados en junio de 1996, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), y hemos comenzado a elaborar y a aplicar gradualmente medidas que procuran hacer realidad los principios fundamentales del desarrollo sostenible de los asentamientos humanos.



Mi Gobierno ha aprobado un programa encaminado a la elaboración de planes generales para las ciudades de mi país, cuya aplicación promoverá el desarrollo de los asentamientos humanos en la República y fortalecerá el proceso de urbanización de Armenia.

En los últimos años, luego de los devastadores terremotos que sacudieron a Armenia, se han producido algunos procesos geológicos que han exacerbado la situación. Ello ha repercutido, en particular, en los servicios de transporte. Además, el Gobierno ha elaborado un programa de lucha contra los deslizamientos de lodo.

Una de nuestras prioridades es proporcionar vivienda a nuestra población. Ello se ha tornado particularmente importante después del terremoto de Spitak y como consecuencia del gran número de refugiados que llegaron a Armenia producto del conflicto de Nagorno-Karabaj. En estos momentos, hay 45.000 familias sin hogar. Se construyen nuevas viviendas y se utilizan nuevos mecanismos para proporcionar viviendas a las personas, sobre la base del principio de la asistencia financiera a nuestros ciudadanos para fines concretos.

Debido a la recesión económica, se ha producido una reducción considerable del número de empleos y el desempleo aumenta. A fin de atenuar los problemas sociales en Armenia, se ha establecido un sistema de garantías sociales mínimas. Asimismo, hemos elaborado una estrategia para un programa interino estratégico de reducción de la pobreza. Como resultado del bloqueo sostenido de las rutas de transporte de Armenia y de las dificultades socioeconómicas que enfrenta el país, muchos problemas que afectan a los refugiados siguen sin resolverse. Más del 60% de los ciudadanos deportados de Azerbaiyán dejaron detrás sus propiedades, hogares, apartamentos, ahorros y hasta el momento no han recibido indemnización. El número de viviendas que los azerbaiyanos dejaron en Armenia asciende a 30.000, pero el número de viviendas que dejaron los armenios en Azerbaiyán es de 92.000. Los azerbaiyanos han recibido 110 millones de dólares del Gobierno de Armenia por concepto de indemnización, mientras que la gran mayoría de los que abandonaron Azerbaiyán, es decir, nuestros compatriotas, no han recibido indemnización monetaria alguna del Gobierno de Azerbaiyán.

El Gobierno de Armenia ha planteado reiteradamente la cuestión de la indemnización de las propiedades que los refugiados tuvieron que abandonar. Lamentablemente, no se han hecho progresos en esta esfera. Debemos resolver esta cuestión de conformidad

con los acuerdos internacionales mediante conversaciones y acuerdos bilaterales. Dada la aguda escasez de viviendas, mi Gobierno ha elaborado un programa, con un costo ascendente a 54 millones de dólares, para proporcionar viviendas a los deportados. Como resultado de ese programa, 13.000 familias de refugiados han recibido viviendas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para referirme al carácter crucial del lago Sevan, principal cuenca de agua potable del Cáucaso, que tiene una importancia vital para mi país. La situación ecológica de dicho lago debería ser objeto de atención y preocupación nacional e internacional. Este problema debería recibir la atención debida, porque la pérdida definitiva del lago Sevan podría acarrear un desastre ecológico sin precedentes.

En los últimos años, la cooperación internacional en la planificación y el desarrollo de los asentamientos humanos ha adquirido cada vez mayor importancia y proporcionará oportunidades crecientes de fortalecer la cooperación entre las ciudades y los asentamientos humanos.

En su aplicación de estos programas, mi Gobierno ha cooperado estrechamente con organizaciones internacionales, sobre todo con la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Banco Mundial, el fondo Lindsay, el programa de la Unión Europea para Asistencia Técnica a la Comunidad de Estados Independientes, el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, de forma bilateral, con los Gobiernos de los Estados Unidos, Alemania, el Japón, la India, Grecia, Chipre, Corea y otros países.

Para terminar, quisiera expresar la esperanza de que este período extraordinario de sesiones fomente la planificación urbana sostenible en un futuro caracterizado por una cooperación estrecha.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy la palabra al Excmo. Sr. Kimmo Sasi, Ministro de Comercio Exterior de Finlandia.

**Sr. Sasi** (Finlandia) (*habla en inglés*): Mi delegación apoya plenamente la declaración pronunciada anteriormente por el Ministro de la Vivienda de Suecia en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, quisiera señalar determinadas cuestiones de especial interés

para Finlandia en esta importante ocasión en la que examinamos y evaluamos la aplicación del Programa de Hábitat.

Este examen se lleva a cabo paralelamente a la Asamblea del Milenio. En la Declaración del Milenio nuestros jefes de Estado o de Gobierno decidieron mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios para el año 2020, como se propone en la iniciativa “Ciudades sin barrios de tugurios”. Debemos tener presente ese compromiso al examinar el Programa de Hábitat.

Los retos expuestos en el Programa de Hábitat son de importancia capital en el mundo de hoy. Asistimos a una urbanización cada vez más rápida, fenómeno que ha moldeado nuestro entorno vital como no lo había hecho ninguna otra actividad humana en la historia de la humanidad. Pese a la enorme inversión en desarrollo urbano, las condiciones de vivienda en muchas zonas del mundo son insuficientes y están evolucionando en un sentido no necesariamente positivo. La razón es que el magro desarrollo económico y el rápido crecimiento demográfico son pautas generalizadas en el mundo actual.

Por otro lado, muchas ciudades que contaban con los mismos recursos han evolucionado de manera muy distinta debido a las distintas políticas de desarrollo. En un sentido más amplio, debemos evaluar las características positivas y negativas de las distintas políticas y planteamientos y debemos aprender de esas conclusiones y divulgarlas. Los comités temáticos de este período extraordinario de sesiones apoyan esas metas. En mi opinión, la cooperación internacional existente y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos también pueden desempeñar una función importante en este sentido.

Conforme al espíritu del Programa de Hábitat, Finlandia ha promovido el derecho a una vivienda adecuada mediante una enmienda hecha en 1995 a la Constitución. En esa legislación, el derecho a la vivienda no se garantiza, salvo en casos excepcionales, como derecho que se puede hacer valer ante los tribunales. Sin embargo, lo que se pone de relieve es la función de apoyo de las autoridades públicas. Además, las autoridades locales deben mejorar las condiciones de vivienda con medidas que beneficien en especial a las personas sin hogar y a los que no poseen vivienda adecuada.

Un problema clave de carácter mundial es la división de las ciudades en zonas de altos ingresos y zonas de bajos ingresos, lo cual ha dado lugar a graves problemas sociales y económicos. Como aspecto central en la política de vivienda, Finlandia ha emprendido esfuerzos concertados para garantizar una mezcla social de habitantes en todas las zonas residenciales. Para ello se han adoptado varias medidas, como ubicar en las mismas áreas vivienda de tipo social y otro tipo de vivienda.

Las autoridades locales son fundamentales para superar muchos de los retos que se fijaron en el Programa de Hábitat. En Finlandia, los municipios han desempeñado una función clave. Gracias a la descentralización, las personas tienen la oportunidad de participar en el desarrollo de sus comunidades. Esto se plasma, por ejemplo, mediante la participación democrática en la toma de decisiones de ámbito municipal. La descentralización también da a las autoridades locales un grado elevado de independencia económica. Esa independencia permite a los municipios actuar por sí solos.

En Estambul, hace cinco años, Finlandia subrayó los importantes vínculos entre el desarrollo de asentamientos humanos y las cuestiones medioambientales de alcance mundial, en especial el cambio climático. Se ha reconocido el peso de las estructuras regionales y comunitarias en la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero. Finlandia trabaja para frenar la urbanización caótica mediante la integración de la nueva construcción en las estructuras ya existentes de las ciudades y mediante la promoción de un sistema de transporte inocuo para el medio ambiente. También trabajamos arduamente para disminuir la contaminación atmosférica e incrementar el rendimiento de los sistemas de producción de energía. Por ejemplo, durante los últimos dos decenios, la emisión de nitrógeno y de dióxido de azufre se ha reducido un 70% en Helsinki, pero la producción de energía ha aumentado constantemente. Con una tecnología modernizada se ha logrado que el rendimiento de la producción combinada de calor y energía llegara a superar el 90%. Esa tecnología se utiliza para la calefacción y la refrigeración urbanas. La experiencia de Finlandia demuestra que la calidad del aire puede mejorarse sin efectos negativos sobre la producción.

Creemos que nuestras deliberaciones sobre el Programa de Hábitat serán un foro excelente para ocuparnos del futuro de nuestras ciudades y asentamientos humanos y desarrollarlo. Esperamos que este período

extraordinario de sesiones sea una excelente ocasión de brindar apoyo político a la aplicación continua del Programa de Hábitat. Esperamos que los que participen en este período extraordinario de sesiones se vayan de Nueva York con la confianza de que pueden influir sobre los frutos del desarrollo y con una idea concebida de cómo hacerlo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Ricardo Gorosito, Viceministro de Vivienda, Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Uruguay.

**Sr. Gorosito** (Uruguay): Sr. Presidente: Permítame en primer lugar felicitarle por su elección para presidir este período extraordinario de sesiones sobre el tema que nos ocupa y evocar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en Estambul en 1996, en la que me correspondió el gran honor de haber sido elegido como Relator General por el voto unánime de los países allí representados.

A partir de la década de los 90, Uruguay, así como otros países de América del Sur, se abrió a las exigencias propias de un mundo globalizado. En ese período se iniciaron una serie de ajustes económicos que parecían insoslayables. Simultáneamente y anticipándose a los previsibles impactos negativos de esos cambios sobre la sociedad uruguaya, se desarrollaron políticas sociales tendientes a mitigar las fracturas inevitables. En ese marco y a partir de la cumbre de Hábitat II, Uruguay alineó sus políticas públicas de vivienda, ordenamiento territorial y medio ambiente en torno al concepto integrador de Hábitat.

El Gobierno nacional inauguró diversas estrategias innovadoras tendientes a superar las acciones descoordinadas en los asentamientos humanos, fortaleciendo los ámbitos regionales, promoviendo una diversificación de líneas de acceso a la vivienda, poniendo particular énfasis en la transferencia del subsidio público explícito hacia los sectores más desposeídos, desarrollando grandes proyectos de protección y valorización ambiental, así como fomentando los planes directores urbanos en coordinación con los gobiernos departamentales.

Con relación a las políticas regionales, el país apostó fuertemente por el proceso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Para ello, desde el Gobierno, en coordinación con los gobiernos departamentales y con la cooperación técnica de Francia y de Sudáfrica, se elaboraron planes estratégicos vinculados a la integración física del país a la región.

*El Sr. Andino Salazar (El Salvador), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Mi delegación desea subrayar la importancia y el apoyo al plan de acción regional sobre Hábitat II de América Latina y el Caribe, al cual reconocemos como una plataforma estratégica esencial; al mismo tiempo destacamos la importancia de aplicar las recomendaciones efectuadas en la Declaración de Santiago sobre Hábitat el pasado mes de octubre, así como las consideraciones efectuadas por la Reunión Regional de Ministros y Autoridades Máximas del Sector de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI).

En una escala subregional, cabe como esfuerzo nacional destacar el Plan Estratégico para el Sudoeste uruguayo en el marco del futuro puente binacional que unirá la Argentina y el Uruguay sobre el Río de la Plata. En el extremo este del Eje Vial, la planificación urbana en las ciudades de la región fronteriza con Brasil completa la voluntad integradora. La región centro de nuestro país, históricamente postergada, es motivo actualmente de un proyecto regional de desarrollo y ordenamiento territorial.

Las acciones del sector público se han dirigido en este período particularmente a los grupos etarios de mayor edad y escasos recursos y a la atención del fenómeno creciente de los asentamientos irregulares. En este sentido se comenzó la ejecución de un programa de vivienda social destinada a la población pasiva de bajos ingresos. Los destinatarios de este programa acceden de por vida a viviendas de excelente calidad ubicadas preferentemente en áreas centrales e intermedias de las ciudades. Para asegurar la sostenibilidad del sistema, las viviendas son administradas y mantenidas por el Estado.

El Estado, igualmente, está intentando la prevención del fenómeno de los asentamientos espontáneos y precarios a través de la instrumentación de una línea masiva de lotes con servicios de infraestructura, canasta de materiales y asistencia técnica por medio de organizaciones no gubernamentales a los potenciales ocupantes irregulares, lo cual permitirá multiplicar la oferta del suelo urbano formal; la repoblación de

las áreas consolidadas de las ciudades en proceso de despoblación, este plan permitirá, entre otras cosas, la restauración urbana de un área de gran capacidad instalada y significativos valores patrimoniales como lo es la histórica ciudad vieja de Montevideo; y la creación de un fondo de garantía para alquileres que facilitará el arriendo del parque habitacional subocupado, en primera instancia, para grupos etarios jóvenes. Los avances en materia de la protección de áreas naturales, biodiversidad y desarrollo sostenible, se han centrado en la evaluación de amplias regiones, destacándose las zonas costeras del Río de la Plata, del Océano Atlántico y de la cuenca de la Laguna Merim.

Los compromisos del plan nacional de Hábitat II han sido encarados en sus principales aspectos por el Gobierno nacional y por buena parte de los gobiernos departamentales. Sin embargo, estas acciones de las políticas sociales no han podido revertir la tendencia a la degradación de muchas realidades urbanas, como efecto del desempleo, la reestructura de sectores económicos tradicionales y la marginalidad.

Por último, en nombre de los valores fundamentales de la democracia social, de los que el Uruguay ha sido ejemplo y portavoz en el contexto de las naciones, nuestro Gobierno hace una firme apuesta por la revitalización en el futuro del programa Hábitat como instrumento para reencauzar el modelo civilizatorio de las primeras décadas de este siglo, hacia la restauración de la equidad y la justicia de manera que referirse a la humanidad como una familia no termine siendo más que una metáfora.

**El Presidente interino:** Doy la palabra al Excmo. Sr. Salvador Gomila, Vicepresidente del Instituto de la Vivienda de Cuba.

**Sr. Salvador Gomila (Cuba):** De Estambul hasta hoy, la evolución de los indicadores globales sobre los asentamientos humanos y las viviendas, no son nada alentadores para los países llamados del tercer mundo, como muestran los informes a este evento, incluyendo el de la propia Directora Ejecutiva. Las dramáticas realidades superan lo que pueda expresar cualquier cifra estadística.

El acelerado proceso de urbanización y crecimiento de la población experimentado por nuestro planeta en últimas décadas, determinó llegar a la enorme cantidad de 6.000 millones de habitantes ..., pero no evolucionaron del mismo modo los acuerdos y las promesas de mejoras en soluciones a los acuciantes

problemas de falta de viviendas, protección del medio ambiente y otros, que son hoy mas graves que nunca.

En la región de América Latina y el Caribe, la más urbanizada del planeta, estos procesos se han caracterizado por una insuficiente inversión social e incremento de la segregación urbana, marginalidad, inseguridad de la tenencia, violencia, acceso limitado a los servicios sociales y deterioro del medio ambiente; todo esto agravado por la frecuente ocurrencia de desastres naturales.

La realidad del 2001 para la región no es mejor que la de 1996, cuando nos reunimos en Estambul. Los principios y compromisos suscritos en Hábitat II por los gobiernos, representan un hábito esperanzador para los millones de seres humanos que viven en condiciones de pobreza, en ambientes degradados y carentes de viviendas dignas y saludables.

La disminución de la ayuda a la cooperación internacional por los países más desarrollados, y las tendencias evidentes de suprimir o revertir algunos de los principios básicos y compromisos alcanzados hace 5 años en Estambul, ponen en riesgo estas conquistas y se requiere una posición consecuente de los gobiernos para conservar los postulados de la Agenda Hábitat y avanzar decididamente en su implementación práctica.

Nuestro país, en medio de considerables limitaciones de recursos y del recrudecimiento del bloqueo económico comercial y financiero que se le ha mantenido durante más de 40 años, trabaja por hacer efectivo el derecho a la vivienda y por asegurar la materialización de los principios, los compromisos y el plan de acción derivados de la Agenda Hábitat.

Nuestra población tiene garantizado el acceso a los servicios básicos de educación, salud, cultura, deportes y otros, para todos los ciudadanos.

Se ha asegurado el suministro de agua potable por acueductos a todos los asentamientos rurales y la electrificación del 96% del total de viviendas del país.

Existen facilidades económicas y crediticias para el acceso de la población a la vivienda que se construye por la vía estatal, con subsidios superiores al 50% de su costo, sin impuestos a la propiedad y con plena seguridad de la tenencia, con más del 85% de las familias propietarias de sus inmuebles.

Dada la especial significación e importancia de este período extraordinario de sesiones, ratificamos

aquí nuestra voluntad de integración y cooperación en el campo de la vivienda y los asentamientos humanos con todos países, en especial con los de América Latina y el Caribe a través del Foro de Ministros de Viviendas y Urbanismo (MINURVI), para la implementación y consolidación del Plan de Acción Regional.

Concentremos voluntades y esfuerzos en detener el crecimiento de la pobreza para asegurar un futuro mejor a nuestros pueblos, más humano, de real equidad y con igualdad de posibilidades para todas las naciones y sus pobladores, independientemente de su tamaño y potencial económico o militar.

Confiemos una vez más en el hombre, en su sabiduría, en su sentido común, en su capacidad de actuar como ser humano, para que se logre imponer la racionalidad y la justicia de manera general en las relaciones entre los pueblos, y que se elimine la marginación, la pobreza y otras calamidades, que hoy más que nunca asedian a la humanidad.

**El Presidente interino:** Doy la palabra al Excmo. Sr. Ali Hamad Al-Shamsi, Subsecretario, Ministro de Obras Públicas y Vivienda de los Emiratos Árabes Unidos.

**Sr. Al-Shamsi** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Tengo el honor, en nombre del Estado de los Emiratos Árabes Unidos, de felicitar al Presidente y a los miembros de la Mesa por su elección en este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Les deseo a todos mucho éxito.

A pesar de las iniciativas y esfuerzos varios de los gobiernos y los participantes para llevar a la práctica las recomendaciones del Programa de Hábitat, en los informes y en las estadísticas internacionales recientes se afirma que más de 1.000 millones de personas en el mundo viven todavía sin una vivienda adecuada y carecen de los servicios sanitarios y sociales más básicos. Este hecho, junto al aumento de la pobreza, los conflictos civiles y regionales y la injerencia en los asuntos internos de los Estados, es uno de los obstáculos que impiden que muchos países, en particular los países en desarrollo, lleven a cabo sus planes y programas de desarrollo. Por lo tanto, los gobiernos y la comunidad internacional deben esforzarse más y tomar más medidas para lograr la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo.

Con el liderazgo de Su Alteza el Jeque Zayed bin Sultan Al-Nahyan, los Emiratos Árabes Unidos han

hecho de los asentamientos humanos una de sus máximas prioridades. Mi país ha seguido el principio de descentralización en sus estructuras administrativas. También hemos adoptado políticas de desarrollo basadas en la economía de mercado libre, las estrategias de capacitación y el principio de colaboración entre el gobierno federal y local, el sector privado y los demás participantes. Lo hemos hecho con vistas a desarrollar el sector de la vivienda y los asentamientos humanos a fin de poder cubrir las necesidades de vivienda y ofrecer estabilidad y una vida digna a nuestros ciudadanos.

Mediante esas políticas, los Emiratos Árabes Unidos han podido progresar en materia de vivienda y de asentamientos humanos con la construcción y el desarrollo de pueblos y ciudades nuevos y modernos en los que los seres humanos gozan de altos niveles de servicios municipales. Entre esos servicios están el suministro de vivienda adecuada equipada con las prestaciones e instalaciones básicas y los servicios sanitarios, sociales y educativos.

Los Emiratos Árabes Unidos también se han dedicado a la promoción del buen hacer, que es el principal instrumento para controlar y evaluar el progreso en la aplicación de planes nacionales, y también a la sensibilización sobre las cuestiones de población y asentamientos humanos. Desde 1995, el Gobierno de Dubai ha concedido el premio internacional Dubai por el buen hacer en la mejora de las condiciones de vivienda. Este premio, por valor de 400.000 dólares estadounidenses, se otorga cada dos años a los 10 mejores proyectos en este campo.

Los Emiratos Árabes Unidos dedican especial interés a este período extraordinario de sesiones y valoran los esfuerzos desempeñados para prepararlo. Los Emiratos Árabes Unidos consideran que el proyecto de declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos que ha de aprobarse en este período extraordinario de sesiones es un documento importante para hacer realidad las aspiraciones de los pueblos del mundo. Por lo tanto, quisiéramos expresar nuestro apoyo a los objetivos de la declaración, y a la vez dar fe de lo importante que es tener en cuenta los diferentes patrimonios culturales, sociales y filosóficos de todos los pueblos, así como sus sistemas políticos.

Al examinar el progreso hecho en materia de desarrollo sostenible, asentamientos humanos y provisión de vivienda adecuada para todos, vemos que en el mundo todavía hay muchos conflictos regionales e

internacionales y casos de ocupación, sobre todo en nuestra región árabe y en el Golfo. La ocupación desde 1971 por parte de Irán de las islas Abu Musa, Tanb Mayor y Tanb Menor pertenecientes a los Emiratos, y las tentativas constantes de cambiar el carácter demográfico e histórico de nuestras tres islas, constituye una clara violación de nuestra soberanía y de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Desde esta tribuna pedimos a la comunidad internacional que exhorte a la República Islámica del Irán a responder a las iniciativas y los llamamientos pacíficos reiterados de los Emiratos Árabes Unidos para que ponga fin a la ocupación de nuestras tres islas mediante negociaciones bilaterales serias o bien llevando el caso ante la Corte Internacional de Justicia.

Las continuas transgresiones de Israel y los crímenes brutales y sistemáticos que perpetra a diario contra el pueblo palestino, como la destrucción de viviendas y granjas, la confiscación de territorio, la ampliación de asentamientos ilegales y la expulsión de palestinos dejándolos sin hogar, todo ello contraviene a los principios y objetivos de este período extraordinario de sesiones. Por consiguiente, pedimos a los miembros de la comunidad internacional, y sobre todo a los países más prominentes del Consejo de Seguridad, que asuman sus responsabilidades jurídicas e históricas y ejerzan presión política sobre el Gobierno israelí para que ponga fin de inmediato a la agresión y a los actos criminales contra el pueblo palestino, actos que transgreden directamente el derecho internacional humanitario. También deben presionar a Israel para que aplique los acuerdos a los que llegó con la parte palestina y deje de ocupar los territorios árabes y palestinos, incluidos la Ciudad Santa de Jerusalén y el Golán sirio, y acabe de retirarse de todos los territorios libaneses.

Una vez más quisiéramos ratificar nuestro pleno apoyo a los derechos del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de su propio Estado independiente, al igual que cualquier otro pueblo, con la Ciudad Santa de Jerusalén como capital. Para lograr una paz justa y global en la región deben aplicarse las resoluciones pertinentes de legitimidad internacional.

Por último, esperamos que en este período extraordinario de sesiones se logren los objetivos deseados y se contribuya a la felicidad y a la prosperidad de la humanidad.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Gian Nicola Filippi Balestra, Presidente de la delegación de San Marino.

**Sr. Balestra** (San Marino) (*habla en inglés*): Permitaseme felicitar al Presidente y darle las gracias por haber organizado este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. La asistencia generalizada de los representantes de más alto nivel de los Estados Miembros corrobora y pone de relieve la atención que nuestros Gobiernos prestan al problema mundial de los asentamientos humanos.

El Gobierno de San Marino es particularmente consciente de la importancia de este período extraordinario de sesiones sobre urbanización y vivienda. Sabemos que la aplicación del Programa de Hábitat depende no sólo de un conocimiento profundo y general de los problemas, sino también de una respuesta inmediata y eficiente de nuestros Gobiernos. Estos dos pasos pertinentes y necesarios debe interrelacionarse y coordinarse.

Los cambios climáticos han hecho que algunas tierras dejaran de ser productivas y han provocado el éxodo de la población rural hacia las ciudades. Este aumento rápido de la población urbana ha hecho que las condiciones de vida en las ciudades sean insoportables. Muchas ciudades con exceso de población no cuentan con redes de comunicaciones, sistemas de tuberías de agua, colegios, centros sanitarios ni ningún otro tipo de infraestructura. El aumento de la producción industrial por un lado ha creado puestos de trabajo pero, por el otro, no ha favorecido nada al entorno natural ni a las condiciones de vida de algunos núcleos urbanos. Todo ello explica los daños medioambientales de enormes proporciones, a los que todos debemos responder con rapidez y eficacia. Sin embargo, estamos atrapados en un círculo vicioso y hay que abordarlo en cada una de sus vertientes para romperlo totalmente.

San Marino espera que la comunidad internacional cree nuevos incentivos que garanticen la permanencia de la población rural en el campo y que fomenten un éxodo contrario: de la ciudad al campo.

Tendremos que replantearnos la cuestión de la agricultura. En los países en los que sea posible, debemos instaurar políticas que favorezcan el proceso de conversión de agricultura convencional a agricultura biológica e integrada.

La cuestión medioambiental reviste una importancia particular en el plano mundial. También es muy importante actualmente en San Marino.

La historia de los asentamientos humanos en la República de San Marino, a pesar de los 60 kilómetros cuadrados de su territorio, en el fondo no es muy distinta a la de otros países.

Después de la segunda guerra mundial, el territorio experimentó una transformación rápida y radical. Como otros territorios, San Marino tuvo que vivir el éxodo de las zonas rurales pero, puesto que carecía de grandes núcleos urbanos tuvo que hacer frente a un proceso de aglomeración que causó la creación de pequeños núcleos, cada uno caracterizado por distintas funciones. La reciente urbanización ha convertido a varios pueblos en grandes aglomeraciones, lo que les ha hecho perder su carácter original, aunque dichas aglomeraciones no se convirtieran en una nueva forma urbana.

Gracias a su población limitada y al bienestar económico reciente, la República de San Marino no tiene en la actualidad problemas de vivienda. Para prevenir que surja ese problema y para hacernos cargo de la situación actual, adoptamos una serie de medidas políticas y jurídicas. Por ejemplo, analizamos si hay necesidad de nuevos hogares, creamos una política destinada a hacer más accesible la compra de una vivienda, adoptamos medidas para facilitar y promover la oferta de viviendas de alquiler, respondimos con rapidez a la necesidad de viviendas provisionales para las clases sociales menos favorecidas y creamos zonas verdes públicas, infraestructuras, espacios públicos y de aparcamiento.

San Marino tiene que abordar otro problema grave: la protección de su territorio, teniendo en cuenta que el incremento excesivo de edificios en áreas ya congestionadas y densamente pobladas podría poner en peligro el equilibrio medioambiental y entrañar dificultades graves. Por tanto, es indispensable que en adelante se adopte una planificación urbana equilibrada centrada en el desarrollo sostenible y en el análisis de las repercusiones sobre el entorno natural.

La República de San Marino está convencida de que la puesta en práctica eficaz de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos sólo puede lograrse si se está realmente convencido de que tanto el problema como la solución son de interés mundial. Nuestra actividad debe estar bien definida y debe preverse la reestructuración

de nuestros sistemas sociales y económicos. Por encima de todo, hace falta una nueva política de cooperación internacional cuyo principal objetivo sea el bien común del planeta y no los intereses particulares de unos cuantos países.

**El Presidente interino:** Doy la palabra al Excmo. Sr. Hiroo Kinoshita, Asesor Especial del Ministro de Tierras, Infraestructura y Transporte y Presidente de la delegación del Japón.

**Sr. Kinoshita (Japón)** (*interpretación al inglés proporcionada por la delegación, del discurso pronunciado en japonés*): Ante todo, quisiera expresar mi profundo agradecimiento a todos los que participaron en la preparación de este importante período de sesiones. Es un honor para mí representar al Gobierno japonés en este acontecimiento tan importante.

Han transcurrido cinco años desde que nos reunimos en Estambul para ratificar el espíritu de la reunión de Vancouver celebrada en 1976.

Sin embargo, nos enfrentamos con problemas complicados en materia de asentamientos humanos, como la rápida urbanización, las cuestiones medioambientales y la brecha creciente entre ricos y pobres. Ahora, para que podamos conducir a la humanidad hacia la prosperidad en el nuevo siglo que acaba de nacer, conviene que transmitamos firmemente la idea de pasar a la acción para mitigar los problemas relacionados con los asentamientos humanos, aspecto esencial para la paz y el desarrollo de la humanidad.

Partiendo de un espíritu de colaboración, en el Japón hemos trabajado enérgicamente para concretizar el Programa de Hábitat por medio de la participación pública. Quisiera presentarles las principales actividades emprendidas en este sentido.

Primero, las cuestiones relativas a los asentamientos humanos son sumamente distintas y variadas y presentan factores económicos, sociales y culturales. Por lo tanto hay que idear políticas territoriales nacionales para resolver los problemas. En el Japón, para mejorar los asentamientos humanos, las políticas territoriales nacionales están orientadas a enriquecer la vida de los individuos, garantizar la seguridad y la protección, la creación de un entorno agradable y favorable y la formación de regiones y localidades diversificadas.

Segundo, dado que la mitad de la población japonesa vive en las tres áreas metropolitanas del país, tratamos de promover proyectos de renacimiento urbano

adecuados al siglo XXI que traten de revitalizar las ciudades desde el punto de vista del medio ambiente, la prevención de desastres y la mundialización, a fin de enriquecer la vida de los residentes urbanos.

Tercero, partiendo del octavo plan quinquenal de construcción de viviendas, creado por el Gobierno japonés en marzo de 2001, trabajaremos sobre todo en tareas tan básicas como la construcción de viviendas de buena calidad que cubran las diversas necesidades de la nación y la construcción de un entorno agradable que se adecue a una sociedad envejecida con menos hijos.

En cuanto a las políticas territoriales, trataremos de conseguir un uso eficaz de la tierra con la promoción de políticas como el desarrollo de tierra infrautilizada o sin usar en los núcleos urbanos. Cuarto, en todo el mundo surgen problemas relacionados con el agua, como la escasez, el aumento de la contaminación del agua y las inundaciones a gran escala, que provocan, entre otras cosas, la escasez de alimentos y la propagación de enfermedades epidémicas. Esto puede entrañar una situación grave en un futuro cercano a medida que aumente la población y progrese la urbanización rápida.

El Tercer Foro Mundial sobre el Agua se celebrará en la zona de Kyoto el año 2003 para examinar los problemas relativos al agua. Quisiera pedir la participación activa de todos los presentes en ese foro procedentes del mundo entero.

Quinto, basándome en las lecciones valiosísimas que aprendimos de los grandes terremotos, quisiera referirme a la prevención de desastres, cuestión que el Japón reivindicó enérgicamente en Hábitat II.

La Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales de 2001 se celebró en febrero, en Awaji, en la prefectura de Hyogo, que sufrió el gran terremoto de Hanshin-Awaji. En la Conferencia se reiteró la necesidad de dar directrices estratégicas para la restauración y se llegó a un acuerdo para fomentar una red mundial de prevención de desastres con el fin de aplicar estrategias mundiales en este campo. En adelante debemos promover la cooperación y la asociación internacionales en el área de la prevención de desastres y trabajar para que se aplique ese acuerdo.

Hace seis años, cuando el Japón sufrió el gran terremoto de Hanshin-Awaji, recibimos el apoyo caluroso de todo el mundo. Quiero expresar mi sincero agradecimiento por ese apoyo.

Finalmente, quisiera señalar la participación internacional Gobierno japonés en la aplicación del Programa de Hábitat. El Gobierno del Japón ha apoyado proyectos destinados a mejorar las condiciones de vida en zonas de bajos ingresos con la creación del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos.

Los planteamientos que consisten en la participación activa de los propios residentes en la mejora de las condiciones de vida son muy eficaces para el desarrollo en áreas de pobreza. Al cooperar en proyectos de reducción de la pobreza, tenemos presentes estos planteamientos basados en la participación de los residentes regionales. Esos proyectos incluyen formación laboral, creación de puestos de trabajo y provisión de servicios sociales básicos. Como parte de su labor, el Gobierno del Japón ha dedicado fondos a la reducción de la pobreza en el seno del Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, mediante los cuales se conceden subvenciones.

Además, la colaboración entre partes distintas es importante para llevar a la práctica el Programa de Hábitat. El Gobierno japonés seguirá ayudando a las organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan en los países en desarrollo y les proporcionará asistencia económica, como subsidios para proyectos de las ONG y subvenciones para proyectos en colectividades de base, a fin de garantizar una cooperación consagrada al desarrollo económico y social.

El Gobierno japonés celebra que en 1997 se inaugurara en Fukuoka la oficina regional de Hábitat en Asia y el Pacífico y coopera para dar solución a cuestiones relativas a los asentamientos en la región. Cooperamos por conducto del Fondo de Cooperación entre el Japón y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) con objeto de aplicar la Iniciativa de Kitakyushu por un Medio Ambiente Limpio. Esa iniciativa se adoptó en la cuarta Conferencia Ministerial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Asia y el Pacífico, que fue auspiciada por el Gobierno del Japón y organizada por la CESPAP. También hemos apoyado activamente esa iniciativa con la creación de una estructura nacional de apoyo.

En el siglo XXI, a medida que nos concienciamos más sobre cuestiones medioambientales y sobre el carácter finito de los recursos de la Tierra, todas las naciones deben cooperar para lograr un mundo floreciente y abundante cuyos habitantes puedan gozar de



bienestar económico y espiritual. Para terminar, quisiera asegurar a la Asamblea que el Gobierno japonés se compromete a intensificar sus esfuerzos por desempeñar una función en la sociedad internacional, así como para aplicar sus políticas nacionales en la esfera de los asentamientos humanos.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Gediminas Šerkšnys, Presidente de la delegación de Lituania.

**Sr. Šerkšnys** (Lituania) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación lituana, quisiera dar las gracias al Presidente por haber organizado este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a examinar y evaluar la aplicación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II). El hecho de compartir experiencias y actividades positivas con otros países nos da un nuevo impulso hacia los objetivos fijados en Hábitat II.

Si bien suscribimos plenamente la declaración hecha por la Unión Europea, quisiera también compartir con la Asamblea nuestras experiencias al respecto en el ámbito nacional. Lituania se hace eco de los principios expresados en el proyecto de declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio. Sin embargo, quisiera resaltar que no sólo nuestros compromisos deben ser claros y dar fe de que nuestra meta es mejorar las condiciones de vida de los pobres, sino que también hay que tomar medidas concretas.

La aplicación de los resultados de la Conferencia de Hábitat II ha sido en todo momento una meta para el Gobierno de Lituania. Tanto el proceso actual de ingreso del país en la Unión Europea como nuestro deseo de aumentar el bienestar universal se realizan mediante actividades macroeconómicas que crean las condiciones necesarias para la aplicación de los resultados de Hábitat II.

Los procesos comunes europeos tienen una influencia permanente en Lituania. La estructura del producto interno bruto de Lituania se va asemejando cada vez más a la de los países de Europa occidental. El sector privado genera más del 70% del producto interno bruto en Lituania. Nuestra transformación económica ha llegado a la última etapa y se observan ya tendencias de crecimiento económico. La calidad de vida mejora y la inversión a largo plazo en el sector de la vivienda aumenta.

En Lituania ya se ha desarrollado una red de núcleos urbanos que presenta una estructura de asentamientos equilibrada, con una distribución de distintas funciones entre diferentes núcleos urbanos. Incluso a niveles más bajos, la estructura de los asentamientos parece ser equilibrada. Esta situación crea condiciones favorables para la integración de las áreas urbanas y rurales, así como para su desarrollo en condiciones sociales y económicas nuevas.

Aun cuando la transición de Lituania hacia la economía de mercado ha hecho mella en el sector de la construcción de viviendas, se han empezado a utilizar materiales nuevos y de mejor calidad que contribuyen a reducir el consumo de energía. En vez de 336 viviendas por 1.000 habitantes, con 20 metros cuadrados por persona (datos correspondientes a 1995 actualmente hay 356 unidades de vivienda por 1.000 habitantes con un promedio de 21,5 metros cuadrados por persona y el 97% de las viviendas son privadas. La inversión en la nueva construcción de viviendas constituye el 9,2% de la inversión total, aunque el porcentaje destinado a la vivienda social debería aumentarse. Se exhorta constantemente a los municipios lituanos a que asuman una mayor responsabilidad en la construcción de viviendas sociales.

El número de casas unifamiliares de nueva construcción ha aumentado de manera notable y la calidad general de los edificios ha mejorado. Dado que una parte considerable de las casas, especialmente las ubicadas en las ciudades, están hechas de grandes paneles y presentan un uso poco eficiente de la energía, la inversión dedicada a renovarlas y a modernizarlas crece de manera constante. Para cumplir con el compromiso del programa de viviendas con apoyo estatal y para facilitar las condiciones de adquisición de viviendas por medio de compra, construcción o renovación, el Gobierno de Lituania tomó una serie de medidas en el marco de su política estratégica de la vivienda. En los últimos cinco años se han promulgado en Lituania unas 20 leyes y el doble de estatutos y reglamentos relativos a la vivienda y a los asentamientos humanos. El Código Civil, que entró en vigor este año en Lituania, ha sido un instrumento jurídico importante en la mejora de la gestión de la propiedad residencial. Se promueve la creación de asociaciones de propietarios de casas multifamiliares privatizadas y se perfila constantemente la legislación relativa a las actividades de las asociaciones de propietarios de viviendas. Actualmente se está

redactando una nueva ley sobre las asociaciones de construcción de edificios de viviendas.

El Gobierno lituano ha elaborado una nueva política sobre la adquisición de propiedad residencial, por la que se hace hincapié en los problemas existentes y en las medidas para la adquisición, la reconstrucción y el alquiler de viviendas municipales. Con el aumento de la asignación presupuestaria destinada a subsidios para préstamos, se brinda más apoyo estatal a las familias jóvenes (cuyos miembros sean menores de 35 años) para la adquisición de una vivienda.

La Compañía de Seguros de Préstamos para la Vivienda inició sus actividades el año pasado. La compañía ofrece seguros de préstamos y garantías a los bancos. Así se ha permitido que la gente reciba préstamos para la vivienda con un desembolso inicial de sólo el 5%.

Tras la reforma del sistema de registro catastral y de propiedad inmobiliaria y la creación de una nueva infraestructura hipotecaria, la concesión de préstamos hipotecarios aumentó significativamente. El proyecto piloto de Uso Eficiente de la Energía en la Vivienda se llevó a cabo con éxito mediante la financiación del Banco Mundial y se aplicó en la Fundación para el Desarrollo Urbano y la Vivienda. La Fundación, creada en 1996, concede préstamos a las asociaciones de propietarios de viviendas y a los colegios. Se están preparando negociaciones con el Banco Mundial para obtener otro préstamo destinado a cubrir la renovación necesaria de viviendas en Lituania.

Nos complace poder manifestar nuestra satisfacción respecto de la cooperación provechosa con la Comisión Económica para Europa, así como con la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ubicada en Vilna. La reseña del programa del país sobre vivienda en Lituania, que se elaboró en cooperación con un equipo de expertos internacionales, se publicó en inglés y en lituano. Se presentó a las instituciones gubernamentales y a la Sociedad para el Examen de la Mejora de la Vivienda en Lituania. La estrategia plantea los principales problemas que presenta la renovación de viviendas, sugiere maneras de aplicar medidas para el uso eficiente de la energía y aporta otras recomendaciones prácticas. La cooperación con los ministerios correspondientes de los Países Bajos, Polonia, Alemania, Suecia y nuestros vecinos bálticos ha dado pie a una serie de ideas interesantes relativas a

la aplicación de las disposiciones que figuran en los documentos de Hábitat II.

Consideramos que el espíritu de Hábitat II sigue vivo y en plena forma. Ese espíritu nos inspira a adoptar nuevas medidas para aplicar los resultados de Hábitat.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Presidente de la delegación de Costa Rica, el Sr. Bernd Niehaus.

**Sr. Niehaus (Costa Rica):** La erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible de los asentamientos humanos y la provisión de vivienda digna para todas las personas constituyen obligaciones fundamentales tanto de la Comunidad Internacional como un todo como de cada uno de nuestros Gobiernos. La Declaración Universal de los Derechos Humanos nos recuerda que:

“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, la salud, y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda ...”

En consecuencia, la implementación del Programa de Hábitat y de la declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio, que pronto adoptaremos, deben ser profundamente humanistas. Su meta consiste en la promoción y el disfrute pleno de los derechos fundamentales, fundada en la dignidad intrínseca de cada persona.

Las ciudades son uno de los productos más altos de la civilización. En ellas se recogen todas las energías y esfuerzos, el arte y el conocimiento de la humanidad. Ellas presentan el ambiente idóneo para la interacción creativa y constructiva entre las personas. Sólo en ellas es posible encontrar la inmensa variedad de oportunidades y alternativas necesarias para el pleno desarrollo del ser humano en el plano intelectual, emocional y espiritual.

Lamentablemente, las ciudades también presentan las más abyectas condiciones de vida. La pobreza, el hambre, la enfermedad, la inseguridad el desempleo, la discriminación, la falta de servicios básicos y los efectos de los conflictos y desastres naturales extienden sus sombrías amenazas sobre nuestras ciudades ¿Cuántos niños viven en las calles? ¿Cuántos ancianos mueren ignorados? ¿Cuántas familias pasan hambre? Las ciudades pueden ser profundamente deshumanizantes. Es muy fácil dejarse cegar por sus luces y no querer ver el sufrimiento de sus habitantes. La pobreza

constituye el principal obstáculo al desarrollo sostenible de asentamientos humanos. Si no poseemos los recursos económicos necesarios, es imposible mejorar las condiciones de vida de nuestros ciudadanos. El reto de la pobreza es multidimensional. Para superarlo resulta indispensable enfrentar y satisfacer las múltiples necesidades en materia de alimentación, salud, vivienda, agua potable, educación, capacitación laboral, empleo, salarios justos, productividad, competitividad y acceso a las oportunidades. Debemos, además, luchar en contra de los obstáculos estructurales que agudizan el problema de la pobreza o que nos impiden superarla tal y como los desequilibrios financieros, la falta de capital para la inversión productiva y social, las restricciones al acceso a los mercados internacionales y las catástrofes naturales que tienen efectos devastadores en las economías más pobres y vulnerables.

Igualmente, debemos enfrentar el peligro del crecimiento irregular que oscurece el futuro con la sombra de una mayor brecha entre los más pobres y los más ricos. La falta de equidad en el acceso a las oportunidades acentúa los conflictos sociales, reduce la gobernabilidad y genera violencia social. Por ello, es indispensable que adoptemos medidas eficaces para crear sociedades más justas y equitativas. En este contexto, el diseño y construcción de la infraestructura de los centros urbanos debe apoyar el desarrollo económico estimulando las actividades productivas y la generación de empleo.

En los últimos años hemos sido testigos de repetidas catástrofes naturales en el área centroamericana. Si bien estos desastres han surgido de eventos naturales, tales como huracanes, terremotos y lluvias torrenciales, sus lamentables efectos han sido acentuados por deficiencias en el desarrollo y crecimiento urbano. El costo humano, económico, político y social de enfrentar las emergencias ambientales es inmenso. Por ello, el diseño urbano debe reducir la vulnerabilidad de los asentamientos ante estas catástrofes. Es necesario adoptar técnicas de construcción que minimicen los efectos de los movimientos de tierra y debe prohibirse la construcción en las zonas proclives a sufrir inundaciones o avalanchas. Una política ambiental que garantice el manejo sostenible en la tierra, que evite la deforestación y la erosión y que asegure el manejo adecuado de las aguas es la mejor garantía en contra de los desastres naturales.

El desarrollo sostenible de los centros urbanos requiere la elaboración de planes de desarrollo que

tomen en cuenta los recursos naturales disponibles, las necesidades presentes y futuras de la comunidad, el manejo de desechos y de la contaminación, el acceso a servicios básicos y de transporte así como estudios de impacto ambiental. Estos aspectos técnicos deben ser acompañados de un continuo proceso de consulta democrática y transparente con las comunidades, con miras a responder efectivamente a sus necesidades y expectativas.

Hoy en día, me complace poder decirlo, Costa Rica tiene un activo programa de construcción de vivienda popular dirigido a garantizar el derecho fundamental de todos los costarricenses a una vivienda digna. Los programas sociales de mi país procuran otorgarle a todas las familias un hogar seguro, pleno acceso a los servicios básicos de agua, electricidad y manejo de desechos, así como acceso equitativo a servicios de salud y educación de calidad. Estamos convencidos que sólo así, por medio de un firme compromiso político, es posible otorgarle, a todas las personas, las condiciones de vida dignas, que ellas se merecen.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Sr. Marc Nteturuye, Presidente de la delegación de Burundi.

**Sr. Nteturuye (Burundi) (*habla en francés*):** Ante todo, permítaseme, en nombre de mi delegación y en el mío propio, dirigir mis sinceras felicitaciones al Presidente de este vigésimo quinto período extraordinario de sesiones y a los demás miembros de la Mesa en quienes la Asamblea ha depositado toda su confianza. Estoy seguro de que con su sabiduría y su vasta experiencia este importante período de sesiones se verá coronado por el éxito. Les aseguro el apoyo de mi delegación para el éxito de nuestra labor.

De la misma manera quiero rendirle homenaje al Secretario General y al Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos por la buena preparación de este período extraordinario de sesiones y por la calidad y la riqueza de los documentos producidos. Las estrategias y recomendaciones más pertinentes formuladas durante los períodos de sesiones preparatorios del período extraordinario de sesiones han demostrado al mundo entero la importancia de los asentamientos humanos para el desarrollo económico y social durante este nuevo milenio.

Con una población de unos 7 millones de habitantes, Burundi hace frente a la vez a una fuerte densidad de población, más de 250 habitantes por kilómetro

cuadrado, y a una tasa de crecimiento demográfico que se encuentra entre las más altas del continente. La población es esencialmente rural y la tasa de urbanización es de un escaso 7%. Por ello el Gobierno de Burundi inició una política voluntaria para ampliar los centros urbanos secundarios y aliviar la presión demográfica sobre las escasas tierras agrícolas.

Hemos aprobado esta política para impedir los efectos nefastos que podrían derivarse en un futuro próximo del éxodo de las poblaciones rurales sin tierras que cultivar, por una parte, y, por la otra, del regreso masivo de los refugiados cuando se apliquen los acuerdos de paz firmados el 28 de agosto de 2000.

Para ello, hay que dotar a los núcleos urbanos secundarios del país de instrumentos de planificación y ordenamiento urbanos, construir instalaciones colectivas e infraestructura básica mediante un programa que requiera mucha mano de obra y promover el empleo no agrícola, especialmente la artesanía y otras actividades que generen ingresos.

El Gobierno de Burundi considera que la vivienda es un derecho humano fundamental equiparable al derecho a la alimentación y a la salud. Antes de la crisis que afecta a mi país desde 1993, el Gobierno, con ayuda del propio pueblo y con la asistencia de la cooperación bilateral o multilateral, había emprendido un amplio programa de mejora y construcción de viviendas, tanto en núcleos urbanos como en el campo. Se logró un progreso notable que, de haberse mantenido al mismo ritmo, hubiera situado la disponibilidad de viviendas dignas por encima del 80% al final del año 2000. Por desgracia, la crisis afectó gravemente al desarrollo económico y social. No sólo se cobró la vida de decenas de miles de personas y ocasionó varios centenares de miles de refugiados y desplazados internos, sino que, además, provocó la destrucción de muchas viviendas. Esta triste situación demostró hasta qué punto la vivienda constituye un derecho humano fundamental, tan importante como el derecho a la vida.

Para hacer frente a esa situación que afectó profundamente a los asentamientos humanos y en aplicación de las recomendaciones hechas en las distintas reuniones preparatorias de la Conferencia de Estambul, el Gobierno de Burundi elaboró un programa nacional cuyos ejes principales residen en la puesta en práctica de las siguientes medidas: la reconstrucción de la estructura social desgarrada por la crisis sociopolítica; el regreso y la reinserción social de las personas

desplazadas y repatriadas; la reconstrucción de infraestructuras socioeconómicas y viviendas destruidas por la guerra; la puesta en práctica de una política de desarrollo equilibrado de centros urbanos; la promoción del hábitat y los servicios relacionados y la protección del medio ambiente.

No obstante, este programa no se puede llevar a cabo íntegramente si no es en un entorno de paz y de seguridad. Es por ello que con el apoyo de la comunidad internacional el Gobierno ha iniciado y dirigido un proceso de paz por la vía de negociaciones entre burundianos, con miras a lograr la reconciliación entre los hijos e hijas de nuestro país. Estas negociaciones, globales e inclusivas, y realizadas con la mediación de Nelson Mandela, condujeron a un acuerdo político el 28 de agosto de 2000, pero la paz no prevalecerá hasta que la guerra termine y se pueda aplicar el acuerdo firmado.

Con este acuerdo, el Gobierno está convencido de que su plan de acción de Hábitat podrá llevarse a la práctica en buenas condiciones. La reciente mesa redonda de donantes a Burundi, celebrada en París en diciembre de 2000, nos ha infundido grandes esperanzas. La conferencia tuvo mucho éxito. Se prometió a nuestro país una cifra de unos 440 millones de dólares estadounidenses para apoyar al Gobierno en su programa de consolidación de la paz y de reconstrucción nacional.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar en nombre de mi Gobierno nuestro sincero agradecimiento a los países amigos y a las organizaciones internacionales por el apoyo y la simpatía que nos demostraron. Mi Gobierno desea que la ayuda prometida se desembolse lo antes posible.

Ciertamente la asistencia concedida en París es significativa, pero aun así es insuficiente dadas las enormes necesidades de reconstrucción. Es por ello que hacemos de nuevo un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos por ayudar al Gobierno y al pueblo a aplicar el plan de acción nacional. El Gobierno de la República de Burundi cuenta, esperanzado y optimista, con la generosidad y la solidaridad de la comunidad internacional.

Antes de terminar, quisiera reafirmar en nombre de mi Gobierno la necesidad de revitalizar y reforzar los medios con que cuenta el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, que debe seguir desempeñando una función preponderante en la aplicación del Programa de Hábitat.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Ángel Edmundo Orellana Mercado, Presidente de la delegación de Honduras.

**Sr. Orellana Mercado (Honduras):** Sr. Presidente: La delegación de Honduras se honra en felicitarlo por su elección como Presidente de este período extraordinario de sesiones, y agradece las palabras del Secretario General al inicio de este período de sesiones.

La migración interna de las áreas rurales hacia las urbanas, principal causa del problema actual de los asentamientos humanos, es un fenómeno histórico común a todos los pueblos pero hoy, que la globalización se ha unido a los tradicionales factores que determinan la inminencia del fenómeno, proveyéndole elementos que lo convierten en un problema que atañe a todos los pueblos por igual, sus manifestaciones ya no son solamente objeto de las políticas de los gobiernos, sino que se ha elevado a la dignidad de tema fundamental en las relaciones de los países.

La presión a la que son sometidas las grandes ciudades por la migración rural y el establecimiento de industrias que contaminan el medio ambiente provocan disfunciones importantes en el contexto económico de los países en proceso de desarrollo, específicamente en las políticas y programas de atención a los asentamientos humanos.

Nuestros países se enfrentan cada día con más preocupación a las crisis provenientes de la insuficiencia de la provisión de nuestros servicios básicos, como electricidad, agua potable, salubridad, etc., haciendo esfuerzos significativos para responder a los efectos destructivos de las movilizaciones desordenadas y a las actividades industriales, particularmente a la contaminación del ambiente, que genera una gran parte de nuestros más graves problemas.

No obstante, últimamente un nuevo elemento se ha sumado al proceso de agravamiento del problema: la naturaleza. Las catástrofes de dimensiones apocalípticas han abatido naciones enteras, destruyendo su aparato productivo o golpeándolo mortalmente.

Nuestro país, Honduras, fue una de esas víctimas. El Gobierno que está por finalizar inició sus gestiones enfrentando las consecuencias desastrosas del Huracán Mitch, y durante toda su gestión la prioridad fundamental ha sido levantar física y moralmente a la nación, labor en la que ha encontrado la solidaridad incondicional de la sociedad civil.

Nuestros problemas se multiplicaron en un instante, específicamente el de los asentamientos humanos. Pueblos enteros desaparecieron cuando se desencadenaron las fuerzas ciegas de la naturaleza, y muchos sectores de las áreas rurales y urbanas fueron arrasados o afectados severamente, particularmente los más vulnerables. La protección a la salud de los afectados, la dotación de albergues a quienes habían quedado a la intemperie y el logro de las condiciones necesarias para reactivar la economía fueron los condicionantes del actuar estatal.

Nuestro problema de vivienda sigue siendo uno de los más fundamentales pero, no obstante la proporción del desastre y la escasez de recursos, podemos afirmar con satisfacción que se ha avanzado muy positiva y firmemente en esta área, desde luego, con el apoyo generoso y eficaz de la comunidad internacional. Los damnificados han sido protegidos en albergues, por mientras se ubican en sitios permanentes; el medio ambiente es una prioridad dentro de todos los programas y proyectos del Gobierno; y nuestro aparato productivo ya opera, si no en toda su capacidad, en una proporción importante.

Desde luego que la gama de asuntos pendientes es significativa, pero la cimentación se construyó de nuevo y el resto de la estructura se continúa edificando, a pesar de los obstáculos, con entusiasmo y decisión.

Mi delegación se suma a los principios universales que esperamos sean adoptados en la declaración que se encuentra actualmente en proceso de negociación.

**El Presidente interino:** Doy la palabra al Excmo. Sr. Abdallah Baali, Presidente de la delegación de Argelia.

**Sr. Baali (Argelia) (habla en francés):** Nos reunimos hoy aquí en Nueva York para hacer de consuno un balance riguroso y lúcido de lo que se ha logrado desde Estambul en materia de asentamientos humanos y para reflexionar juntos sobre las medidas que debemos tomar para hacer frente a los retos que plantean el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente, la promoción de los derechos humanos y la eliminación de la pobreza. De esta manera podemos ofrecer a todos los habitantes del planeta las condiciones de vida dignas y seguras a las que tienen un derecho legítimo.

Desde tiempos inmemoriales, el hombre ha asociado el modelo ideal de organización comunitaria —la

ciudad— con el diseño y la construcción de asentamientos humanos.

En Argelia, el tamaño de un casbah o pueblo se adapta cuidadosamente a los recursos naturales; los sistemas de irrigación se ajustan para que su uso sea atinado y rentable; y las vías públicas y las obras se diseñan de manera que la gente pueda disfrutar del aire libre y del sol respetando al vecino. Todo esto se traduce, por lo que se refiere a asentamientos humanos, en toda una cultura que se basa en la vida comunitaria.

Por otro lado, existen dos tipos de reglas. El primero es un verdadero código urbanístico que rige la relación entre viviendas vecinas y el segundo dicta las condiciones de utilización, mantenimiento y desarrollo de espacios comunes recurriendo a la solidaridad comunitaria, que nosotros llamamos *touiza*, *taoussa* o *tiwizi*.

En nuestro mundo moderno, estos valores están muy apreciados. Las nociones de ciudadanía, responsabilidad compartida, asociación y gestión pública tan de moda hoy en día ¿no son acaso la expresión fundamental del principio que los asentamientos humanos son, por encima de todo, una comunidad basada en la solidaridad?

Nos parece especialmente oportuno y necesario recordar este principio de solidaridad dado que por doquier las condiciones de vida en las ciudades, el aumento de personas sin hogar y de barrios de chabolas, el deterioro del medio ambiente, el incremento de la pobreza y la recurrencia de enfermedades infantiles no parecen remediarse.

Además, la gran concentración de población que debido a la miseria se ve forzada a desplazarse hacia la periferia de las ciudades y hacia las zonas peligrosas contribuye a los problemas de vivienda y agrava la inseguridad en las áreas urbanas de los países en desarrollo.

A este respecto, el Programa de Estambul ofrece perspectivas y marcos de cooperación útiles y realistas que conviene aprovechar.

Habida cuenta de la inmensidad de los retos, hace falta una verdadera solidaridad internacional que se base en una asistencia masiva para el desarrollo, la cancelación de la deuda o su reconversión en ayuda para la vivienda, la lucha contra la pobreza y la conservación del medio ambiente. Con esta solidaridad deben

apoyarse y consolidarse las medidas adoptadas en el plano nacional o regional.

La urbanización masiva, asociada a la pobreza, plantea a su vez una serie de cuestiones, que se hacen todavía más difíciles por culpa de la fragilidad de la gestión pública y de la financiación local, la gestión urbana deficiente y unas formas de gestión arcaicas y obsoletas que exigen medidas decisivas destinadas a lograr una mayor participación de las autoridades locales y de los organismos responsables de la gestión de la vivienda, en tanto que parte integrante de un planeamiento basado en los derechos humanos.

La necesidad de seguridad en la vivienda da pie a un nuevo enfoque de la política de vivienda, cuyo objetivo es mejorar el acceso de los pobres y, cada vez más, de la mujer, no sólo a una vivienda mejor, sino también a los servicios públicos, de modo que se les garantice el derecho a un empleo digno, a una representación política en los planos local y nacional y a una igualdad verdadera entre los géneros.

Finalmente, la gestión pública local, que supone la transferencia de poder hacia las colectividades de base, también significa el reconocimiento del derecho de los diferentes sectores de la población a participar directa y efectivamente en las decisiones que les afectan.

La multiplicación de manifestaciones significativas a escala mundial centradas en el medio ambiente, en los recursos y en la ciudad nos brindan una ocasión más para recordar nuestra responsabilidad colectiva en estas esferas.

Hoy, las exigencias de la mundialización y la aspiración legítima a satisfacer las necesidades de la mayoría en materia de acceso al empleo, a la vivienda, a la sanidad y a la educación parecen empujarnos inexorablemente hacia un desarrollo basado en la cantidad que destruye nuestras ciudades y perjudica a nuestros pueblos.

La respuesta a los principales retos del tercer milenio reposa en potenciar nuestra capacidad creativa a fin de avanzar hacia la universalidad sin disolvernarnos en ella y aportar respuestas que se adapten a las nuevas necesidades, a la vez que nos inspiramos en los mejores aspectos de nuestra cultura y nuestras tradiciones.

Con ese espíritu, aquí en Nueva York debemos trabajar para concretizar los dos objetivos principales en materia de asentamientos: vivienda adecuada para todos y desarrollo sostenible de los asentamientos

humanos en un mundo cada vez más urbanizado que cada día se asemeja más a una aldea mundial.

**El Presidente interino:** Doy la palabra al Sr. Rashid Alimov, Presidente de la delegación de Tayikistán.

**Sr. Alimov (Tayikistán) (habla en ruso):** En este vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General hay por delante una tarea muy importante: la de examinar y evaluar objetivamente el progreso que se ha logrado en los cinco años transcurridos desde la aprobación de la Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos, a fin de definir las directrices para progresar en adelante a partir de nuestra experiencia en los planos nacional e internacional.

Esto es especialmente importante hoy, en esta era de mundialización, en la que se está trabajando activamente para acordar los parámetros que han de regir el desarrollo futuro de este fenómeno y garantizar una distribución genuina y justa de las ventajas de la nueva economía entre los países y entre todas las capas de la población.

En nuestra opinión, durante estos últimos cinco años se ha hecho bastante, pero es obvio que queda mucho por hacer.

Tayikistán apoya firmemente los objetivos del Programa de Hábitat. Nuestra República está haciendo un gran esfuerzo por dar vivienda digna a todos, para crear las condiciones que permitan a la sociedad participar en la búsqueda de soluciones a cuestiones clave y para lograr la igualdad entre los géneros.

No obstante, mi país se encuentra con dificultades considerables al poner en práctica el Programa de Hábitat. Estas dificultades son consecuencia del conflicto civil, que ha dejado a decenas de miles de personas sin vivienda, y de la transición a la economía de mercado, exacerbada por el declive económico y la falta de protección social. Además, carecemos de medios para la inversión, que es un problema muy grave para nosotros. De ahí que la ayuda externa sea absolutamente esencial para mi país. Concedemos gran valor a las conclusiones de la reciente conferencia de Tokio de donantes a Tayikistán, con el apoyo de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, sobre consolidación duradera de la paz después del conflicto en Tayikistán. Esperamos que las conclusiones de la reunión de Tokio fomenten el desarrollo de mi país para que podamos iniciar un proceso de paz estable.

El Gobierno de Tayikistán va a hacer todo lo que esté en sus manos para lograr los objetivos estipulados en la Conferencia de Estambul. Nuestras máximas prioridades por ahora son eliminar las secuelas del conflicto en las áreas urbanas e iniciar una reconstrucción económica después del conflicto. Consideramos fundamental que uno de los resultados de este período de sesiones sea la decisión por parte de la comunidad internacional de aumentar los esfuerzos por ayudar a los países que hayan sufrido un conflicto a lograr un desarrollo sostenible de sus ciudades y otros núcleos de población. La paz y el desarrollo sostenible de Tayikistán redundan en interés no sólo de mi país y de toda la región de Asia central, sino también de Europa y de toda la comunidad internacional. Es importante garantizar la justicia social a toda la población, en especial a los sectores más vulnerables.

Entre los objetivos del Programa están la igualdad entre los géneros en los ámbitos laboral y educativo, el progreso de la mujer y la protección de la familia y de la maternidad y la infancia. Pese a las dificultades sufridas durante el período de transición, Tayikistán está formulando un mecanismo nacional para garantizar la igualdad de oportunidades y de derechos, sobre todo en educación y empleo. Mi Gobierno ha desarrollado programas para combatir la pobreza, cuya puesta en vigor nos permitirá resolver una serie de problemas que se pusieron de manifiesto en la Declaración de Estambul.

Otra prioridad es mejorar el sistema sanitario en las áreas urbanas y rurales: la salud de nuestro pueblo es la condición más importante para la aplicación de los objetivos de la Conferencia de Estambul. El desarrollo sostenible depende de la capacidad de los países de garantizar un nivel sanitario suficiente. El sistema sanitario carece de financiación suficiente y de personal cualificado. El deterioro de las condiciones económicas lleva al empeoramiento de la sanidad en las áreas pobladas y conduce a las epidemias, especialmente las que se transmiten por el agua. Esperamos que la conferencia sobre agua dulce que se celebrará este año en Tayikistán permita a la comunidad mundial centrarse en la cuestión del acceso de todos al agua potable.

El suministro de vivienda digna para todos y la cuestión de los asentamientos humanos precisan de medidas urgentes para tratar de encontrar nuevas fuentes de financiación, en especial procedente del sector privado. Acogemos con satisfacción las disposiciones

de la Declaración relativas a las ciudades y a los asentamientos humanos en el nuevo milenio.

Para terminar, quisiera recalcar que estamos convencidos de que, independientemente de las dificultades que tenemos por lograr los objetivos de Estambul, con motivación, políticas nacionales bien planeadas, solidaridad y apoyo de la comunidad internacional, podremos crear las condiciones necesarias para lograrlos.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Nasser Al-Kidwa, Presidente de la delegación de Palestina.

**Sr. Al-Kidwa (Palestina) (*habla en árabe*):** Ante todo quisiera comunicar a la Asamblea que los miembros de la delegación palestina que tenían que viajar aquí desde Palestina no han podido acudir a participar en el período extraordinario de sesiones debido al cierre impuesto por Israel, la Potencia ocupante, sobre los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén. Huelga decir que condenamos esto enérgicamente.

En nuestra declaración escrita, de la cual los participantes pueden obtener copias, nos referimos a la importancia que revisten este período extraordinario de sesiones y la aplicación de la Declaración de Estambul y del Programa de Hábitat. También abordamos los problemas más importantes, sobre todo los que padecen los países en desarrollo, con referencia especial a África.

Los palestinos también sufren los múltiples problemas que padecen otros pueblos, en especial los países en desarrollo. La cuestión más seria es la colonización de la Palestina ocupada, cuya población hace frente a problemas especiales que exigen soluciones urgentes. Durante 34 años el pueblo palestino se ha ido desgastando bajo el yugo de la ocupación extranjera israelí. Las políticas y los actos opresivos de las autoridades de ocupación surten un efecto negativo en todos los aspectos de la vida, incluidos los aspectos sociales y económicos, y ponen en peligro la existencia misma del pueblo palestino.

El aspecto más grave de la colonización de los territorios palestinos ocupados es la transferencia de población civil de la Potencia ocupante hacia los territorios ocupados, el establecimiento de asentamientos israelíes y la confiscación continua de la tierra palestina. La Potencia ocupante sigue hasta la fecha construyendo y ampliando asentamientos, trasladando a más colonizadores, construyendo carreteras de circunvalación y

confiscando más territorio y recursos naturales palestinos para alimentar esas actividades, que son todas ilegales en virtud del derecho internacional.

El objetivo de esas actividades de asentamiento es alterar la condición legal, la naturaleza geográfica y la composición demográfica de los territorios palestinos ocupados. Hoy hay más de 200 asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén. Pese al proceso de paz, ningún Gobierno israelí ha dejado de realizar actividades ilegales en este sentido. Las consecuencias actuales y a largo plazo de estos actos israelíes perjudican gravemente las condiciones de vida del pueblo palestino, sus esfuerzos por lograr el desarrollo sostenible y las perspectivas de paz en la región. Las repercusiones de las actividades ilegales de asentamiento de Israel han sido especialmente duras en la Jerusalén oriental ocupada, donde durante decenios el Gobierno israelí ha expropiado territorio palestino y ha construido y ampliado los asentamientos a un ritmo frenético haciendo absolutamente caso omiso al derecho internacional y a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Aparte de alterar las fronteras municipales de la ciudad, los actos de la Potencia ocupante, destinados a judaizar la ciudad, han cambiado la naturaleza geográfica y la composición demográfica de Jerusalén y han afectado su carácter histórico y cultural.

Otra cuestión relativa a los asentamientos humanos que ha figurado en el programa palestino durante decenios son las penalidades que sufren los refugiados y desplazados palestinos. Desde 1948, los refugiados palestinos, que ahora son 3,8 millones de personas y representan la población de refugiados más grande y que ha existido durante más tiempo, han vivido en lo que se suponía que debían ser campamentos y refugios provisionales, esperando regresar a sus hogares y propiedades. Durante más de 53 años, estos refugiados han vivido en habitáculos excesivamente estrechos y abarrotados, sin servicios tan básicos como sistemas sanitarios adecuados o vías asfaltadas y rodeados de una infraestructura subdesarrollada y ruinosa. De hecho, los campamentos de refugiados de Gaza son una de las áreas de terreno más densamente pobladas del mundo. Además, los índices de pobreza y desempleo entre la población refugiada palestina son muy pronunciados y han seguido creciendo astronómicamente durante los recientes alborotos que afectaron al pueblo palestino bajo ocupación. A este respecto, nuestra declaración también se refiere a los actos realizados por



la Potencia ocupante desde el 28 de septiembre de 2000 y las consecuencias catastróficas que acarrearón.

Quisiéramos aprovechar la oportunidad que brinda este período extraordinario de sesiones para reiterar la necesidad de que la comunidad internacional se esfuerce más por acelerar el proceso que ponga fin a las penalidades constantes y trágicas que padece el pueblo palestino. Hay que trabajar para solucionar los múltiples problemas que siguen obstaculizando la aplicación

de la Declaración de Estambul y el Programa de Hábitat, y sobre todo para erradicar la pobreza y la discriminación, promover y proteger los derechos humanos y libertades fundamentales de todos y cubrir necesidades básicas como la educación, la alimentación, una esperanza de vida estable, los servicios de atención sanitaria y, en especial, un alojamiento adecuado para todos. En este sentido, el primer paso, y el más importante, debe ser poner fin a la ocupación israelí del pueblo palestino.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*